



FÚTBOL, MUJER Y NARRACIÓN: EL PRINCIPIO DEL CAMBIO

Trabajo Fin de Grado – Periodismo 2020

Facultad de Comunicación, Universidad de Sevilla

Autor: Ignacio Abad Montero

Tutora: Luisa Aramburú Moncada

RESUMEN

Los nombres de Sara Giménez y Danae Boronat ya forman parte de la historia del periodismo deportivo de nuestro país. Las dos periodistas, de origen catalán, se convirtieron el pasado 2019 en las primeras mujeres en narrar partidos de fútbol en España a nivel nacional. Esta aparición de la mujer en la narración futbolística representa, incuestionablemente, un hito de la comunicación deportiva en nuestro país. Máxime, al tratarse del único apartado del periodismo deportivo que todavía era inexpugnable para ellas. No obstante, un año más tarde, la mujer no ha vuelto a tener protagonismo en la locución de partidos de fútbol. Una profesión en la que, lejos de ser una realidad, la igualdad continúa siendo un objetivo. La finalidad de este reportaje es mostrar que Sara y Danae no solo son pioneras en un mundo de hombres, sino que ellas, con sus locuciones, representan el principio del cambio en la narración futbolística.

ABSTRACT

The names which are nowadays part of the history of the Spanish sports journalism are no doubt, Sara Giménez and Danae Boronat. In 2019, both Catalan journalists turned into the first women to broadcast national football matches. The female figure presence in broadcast sports journalism certainly represents an important milestone. In particular, this field was considered the only journalist section already impenetrable by them. Nevertheless, a year later, no other women have done any prominence again during the retransmission of football matches. In a job that, far from being a reality, equality remains as a goal to achieve. The aim of this article is to prove Sara and Danae are not only the first in a men's world, they also represent the first steps in the evolution of football broadcasting

PALABRAS CLAVES

Deporte, Género, Desigualdad, Narración Futbolística, Sara Giménez, Danae Boronat, Rol, Periodismo Deportivo, Medios de Comunicación, Estereotipos, Sexismo.

KEYWORDS

Sport, Gender, Inequality, Soccer Narration, Sara Giménez, Danae Boronat, Role, Sport Journalism, Media, Stereotypes, Sexism.

ÍNDICE

I. Introducción	4-8
A. Justificación del tema	8-9
B. Hipótesis y Objetivos	10-11
C. Interés que ofrece el estudio al periodismo	11-12
II. Metodología	
A. Proceso y trabajo de investigación	12-14
B. Retos y dificultades. Un viaje a Barcelona frustrado por el COVID-19	14-16
III. Marco teórico	
A. Reportaje periodístico: un género pluridimensional	17-20
B. ¿Qué motivó a Sara Giménez y Danae Boronat a adentrarse en la locución futbolística? Una propuesta de la Ser y el Mundial Femenino de Francia	20-21
C. Sara Giménez y Danae Boronat: ‘periodistas todoterreno’	21-23
D. ¿Por qué no narran fútbol más mujeres? Un problema de responsabilidad compartida	23-27
E. Dificultades de la mujer narradora: comparaciones injustas	27-28
F. Un hito del periodismo sin recorrido	28-30
G. El ‘techo de cristal’, un lastre difícil de superar	31-33
IV. Conclusiones	34-36
V. Referencias bibliográficas	
A. Libros	37-38
B. Referencias de internet	38-39
C. Documentos e Informes	39
D. Entrevistas personales	39-40
VI. Anexos	41-67

I. INTRODUCCIÓN

El año 2019 supuso un antes y un después en la historia del periodismo deportivo en España. Por primera vez en nuestro país, la mujer superó la barrera de la narración futbolística introduciéndose así en el último ámbito de la comunicación de hegemonía masculina. Las periodistas Sara Giménez y Danae Boronat fueron las primeras en narrar partidos de élite a nivel nacional logrando demostrar que esta labor periodística no tiene por qué estar delimitada a los hombres. Y no lo hicieron ni en una ni en dos ocasiones. Ni siquiera en un único medio. Más de diez narraciones entre radio y televisión que representan el enésimo paso de la mujer en su lucha por la igualdad. Ambas se estrenaron en un partido de la Liga Santander: Sara el 6 de abril de 2019 en el Girona – Espanyol y Danae el 12 de mayo de 2019 en el Atlético de Madrid – Sevilla. Y, en junio y julio de ese mismo año, dieron voz a decenas de citas del Mundial de fútbol Femenino en Francia.

Las irrupciones de Sara Giménez y Danae Boronat se constituyen como un hito de la comunicación deportiva y un paso agigantado de la mujer en el periodismo. Por ello, desde el primer momento apostamos porque el eje central de nuestro TFG fuesen estas dos intrépidas periodistas. Conocer sus historias de vida. Descubrir cómo surgieron las oportunidades que posteriormente aceptaron y de qué forma afrontaron el derribar la barrera del sexismo en este apartado del periodismo. Investigar y profundizar en lo que, estamos convencidos, ha sido un hito de la comunicación deportiva. En definitiva, profundizar en sus trayectorias y vivencias profesionales para que, en primer lugar, obtengan el reconocimiento necesario y, en segundo, puedan servir de ejemplo para futuras periodistas.

Y es que Sara Giménez y Danae Boronat lograron atravesar el muro infranqueable que durante décadas había separado al género femenino de la locución de partidos de fútbol. Con esfuerzo, trabajo, dedicación y una intachable personalidad, Sara y Danae combatieron la historia, los estereotipos y todo tipo de inconvenientes derivados de una profesión puramente masculina para colocar a la mujer en el único espacio del periodismo deportivo sin presencia femenina hasta entonces. Naturales de Girona y Tarragona respectivamente, estas dos periodistas ya son parte de la historia de la profesión por méritos propios.

Los estrenos de Sara Giménez y Danae Boronat en la narración futbolística cobran un valor superior porque conllevan la creación de unos precedentes. Desde sus

apariciones en la locución de partidos de fútbol, la mujer ya sí tiene un ejemplo en el que fijarse en este ámbito de la comunicación. Un espejo para jóvenes y estudiantes de periodismo que, previamente, no contaban con una inspiración femenina. Las apariciones de las periodistas catalanas en este género no solo provocan un suceso inaudito -el de que por primera vez hayan narrado fútbol mujeres-, sino que traen consigo un nuevo paradigma de locución futbolística. Un nuevo espacio del que la mujer sí forma parte.

Del mismo modo, la irrupción del género femenino en la narración futbolística ejemplificado en los casos de Sara Gimenez y Danae Boronat es un ejemplo más del avance de la mujer en su lucha por la igualdad. Pese a que la desigualdad numérica de narradores y narradoras sigue siendo abrumadora, el género femenino ha logrado, después de casi un siglo de locuciones masculinas, lo que parecía imposible: acceder a este ámbito de la comunicación deportiva. Y el simple hecho de conseguirlo ya es un éxito porque evidencia el progreso de la mujer.

El deporte, muy por encima de otros ámbitos, ha estado liderado por varones. El género femenino, siempre con décadas de diferencia, ha ido al rebufo del masculino en derechos, libertades y, por supuesto, salarios. Al margen de otros casos mucho más evidentes, en España, por ejemplo, las futbolistas de Primera División no han conseguido hasta el año 2020 un convenio que asegure, entre otras cosas, que su sueldo mínimo anual sea de 16000€. Cifra muy inferior a la marcada para los jugadores de Segunda División: 77500€ (*FutbolJobs*, 2019).

El deporte ha sido considerado históricamente como una práctica propia del sexo masculino por servir de perfecto escenario para representar los rasgos del hombre prototipo: fuerte, guerrillero, resistente, combativo. Lo femenino, por contra, más ligado a las obligaciones familiares y reproductoras “se vuelve incompatible con la naturaleza del deporte” (Avellaneda, 2017). Lo cierto es que, pese a las numerosas inconvenientes, la mujer nunca ha dejado de pelear por integrarse en todos los ámbitos deportivos. Ya en la Antigua Grecia, cuando hace más de dos mil años se celebraban los Juegos Olímpicos, prohibidos para el género femenino, las griegas organizaban una competición alternativa para ellas: los Juegos Hereos (año 580 a. C.). Serían los primeros metros de un maratón de etapas incalculables.

De la mano del deporte aparece su difusión. Función de un periodismo deportivo, que también ha estado y está marcado por el predominio masculino. Pedraza (2012) afirma:

El periodismo, igual que el deporte, se ha construido como un espacio de exclusión genérica debido a que en la dualidad masculino-femenino a los hombres se les adjudica la libertad para desarrollar actividades que implican la creación de un entorno cultural, patrimonio que los ubica en un espacio donde lo que hacen resulta valioso no sólo para ellos sino para el resto de la sociedad: el espacio público.

La mujer, por tanto, ha quedado históricamente discriminada en el periodismo. Una diferenciación, en cuanto a su género opuesto, que da lugar a estereotipos, casos de sexismos y situaciones prejuiciosas. En relación a esa exclusión hacia el género femenino en el periodismo deportivo, Rojas (2010) indica:

La comunicación deportiva está considerada como una de las manifestaciones periodísticas que de forma más clara transmite estereotipos sexistas. Para muchos, esto es debido a que este periodismo flota sobre una actividad que históricamente ha sido dominada por el género masculino y cuestionado para las mujeres. Pese a que la incorporación de la mujer al mundo del deporte ha sido notoria y se ha producido con rapidez en las últimas décadas, los marcos socioculturales hacen que todavía se reflejen ciertas desigualdades en cuanto a la configuración de las identidades y las asignaciones de roles de uno y otro sexo en este tipo de periodismo (p.6).

Ciertas desigualdades, como apunta Rojas, que provocan un liderazgo masculino con el que algunos hombres también quieren acabar. Sin embargo, estos, a menudo, encuentran oposición en otros varones, quienes se oponen y no aceptan ver a la mujer en la misma posición que ellos. Así, ponen barreras al desarrollo profesional de la mujer (Covarrubias, 2009:4).

Ya en los inicios de la profesión, se constituía como un espacio únicamente reservado para hombres y, hoy en día, pese a la habitual y corriente conjunción de hombres y mujeres, existen áreas que aún son reticentes a la equidad entre ambos sexos. He aquí la narración futbolística. Un ámbito inexpugnable para las mujeres hasta las irrupciones de Sara Giménez y Danae Boronat, pioneras en este ámbito de la comunicación y encargadas de abrir la puerta a otras mujeres.

Lo cierto es que al periodismo deportivo aún le queda mucho camino por recorrer para lograr la igualdad total. Herrero (2016) se preguntaba que “dónde estaban las mujeres periodistas”, en alusión a la falta de ellas en la cobertura de grandes eventos y acontecimientos deportivos. Una circunstancia en la que apenas se ha progresado desde

entonces. En Juegos Olímpicos, Mundiales, Eurocopas u otras citas de calibre similar, las mujeres periodistas siguen siendo minoría.

No obstante, la aparición de la mujer en la narración futbolística, aunque no haya tenido demasiada continuidad, supone un motivo de peso para seguir confiando en que la equidad total es posible. Y es que la locución de partidos de fútbol ha sido, sin lugar a duda, el ámbito de la comunicación más varonil de todos. El número de mujeres narradoras en todo el ámbito deportivo, de hecho, no es solo más bajo que el de los hombres, sino que prácticamente no existe (Castilla y Linares, 2015:4).

El primer partido radiado en España data de 1927, cuando Arenas de Getxo y Real Unión se enfrentaron en la Copa del Rey; el primero televisado, por su parte, de 1954, protagonizando dicho encuentro Real Madrid y Racing de Santander. Así lo recoge *La Vanguardia* en su reportaje *Historia de los conflictos entre el fútbol, la TV y la radio* (Luque, 2011). Fueron los inicios de la narración futbolística mediante ondas y antenas. Unos inicios en el que los clubs, pasados los primeros momentos de novedad, no quisieron que sus partidos se emitiesen en radio, afirmando que, de esta forma, asistían menos aficionados a sus estadios. Sin embargo, con el nacimiento del programa Carrusel Deportivo en 1954, las retransmisiones radiofónicas y, posteriormente televisivas, se consolidaron (Luque, 2011).

Desde entonces, la mujer no ha gozado de protagonismo en este apartado del periodismo deportivo. En otros, como en el de entrevistar a protagonistas, participar en carruseles deportivos, o ser corresponsal en televisión, sin embargo, sí que ha incrementado su presencia. Incluso se ha normalizado en funciones impensables anteriormente como ser opinadora en programas deportivos o presentarlos en solitario. Pero hasta 2019 se resistía uno: narrar partidos de fútbol. Un nuevo e importante logro conseguido por la mujer en la comunicación deportiva que amplía decididamente el abanico de posibilidades.

Sara Giménez y Danae Boronat han conseguido crear un punto de inflexión en la historia de esta profesión. Fueron ellas, de hecho, quienes se abrieron paso con trabajo y constancia. Trabajo y constancia que abre la puerta a un nuevo paradigma en la narración futbolística en España. Con sus respectivos debuts narrando partidos han abierto la puerta para que otras mujeres empiecen a ver posible liderar una locución futbolística. Algo que antes parecía utópico, pero que ya es posible. Y se han convertido en referentes. Sara y

Danae son espejos donde mirarse para todas aquellas que vengan a partir de ahora. Esto, indiscutiblemente, constituye una victoria de la mujer en su lucha por lograr la igualdad. El romper una barrera histórica y empezar a ser considerada en una especialización periodística. Unir el fútbol, la mujer y la narración. En definitiva, el principio de un cambio.

A. Justificación del tema

Cuando el 6 de abril de 2019 Sara Giménez narró el Girona – Espanyol en la Cadena Ser y, un mes más tarde, Danae Boronat hizo lo propio con el Atlético de Madrid – Sevilla en la Liga TV, los medios de comunicación publicaron artículos y pequeñas entrevistas sobre ellas. Algo que se multiplicaría exponencialmente en meses posteriores a raíz de que ambas participaran como locutoras en el Mundial Femenino de fútbol. Espacios en medios convencionales y digitales en los que se trataba esos acontecimientos como lo que verdaderamente fueron: novedosos. Por primera vez, las mujeres narraban partidos de fútbol. Y fue precisamente eso lo que nos motivó a convertir este tema en el motor de nuestro Trabajo de Fin de Grado (TFG).

Como amantes del fútbol y, sobre todo de la narración, estábamos acostumbrados a solo escuchar voces masculinas en la locución de partidos de fútbol. Años y años en los que tanto en televisión como en radio únicamente seguíamos los encuentros a través de voces masculinas. Sin embargo, las irrupciones de Sara y Danae rompieron con décadas de hegemonía varonil. Eso despertó nuestro deseo de investigar e indagar sobre estos acontecimientos, además de entrevistar a las protagonistas. Estábamos ante un suceso inaudito y trascendental, que suponía un cambio drástico con lo acontecido hasta entonces. ¿Por qué había tardado tanto en suceder? ¿Cómo había surgido? ¿Qué podía suponer para el periodismo deportivo? Multitud de preguntas que nos impulsaron a realizar esta investigación.

Además, nos parecía bastante sorprendente que, pese a ser un suceso significativo en el deporte rey, no hubiese sido objeto de estudio hasta la fecha en el mundo universitario. Ni a nivel científico, ni a nivel social, ni a nivel periodístico. Sus historias únicamente han protagonizado pequeñas entrevistas y artículos que no han ido más allá de la noticia en sí misma. Espacios que solo contaban el suceso o indagaban superficialmente en los factores que lo rodearon.

La irrupción de la mujer en la narración futbolística no solo se trata de un hito en el periodismo de nuestro país, sino también, un hito en el periodismo relacionado con el fútbol, que es una de las actividades deportivas que más trascendencia tiene en España. Por eso optamos por la originalidad e importancia de esta investigación.

Coincidió, además, con el momento de nuestra carrera universitaria en el que estudiamos el género del reportaje y descubrimos las posibilidades que ofrecía el programa informático QuarkXPress para trabajar con él. Pensamos que el reportaje, dada la versatilidad que permite, era la mejor opción para plasmar nuestra investigación. Los precedentes, las causas e incluso las posibles consecuencias. Diversas ventanas que surgían del tema principal y que encajaban de forma adecuada en un género como el reportaje. Del mismo modo, creímos que era una manera de poner en práctica lo estudiado y sentir el periodismo en plenitud, al abordar un tema poco testado. Simplificando notoriamente su definición, el reportaje, en sí mismo, consiste en contar una historia, investigando y profundizando en ella. Y precisamente eso es lo que quisimos desde el principio: contar la historia de Sara Giménez y Danae Boronat en la narración futbolística.

En pleno siglo XXI, con todo lo avanzado hasta entonces, era noticia que una mujer desempeñase una labor específica del periodismo. Que una periodista, al fin y al cabo, hiciera su trabajo. Un trabajo que, por distintas condiciones como la inexistencia de precedentes, la falta de oportunidades o los efectos del machismo, no había podido realizar anteriormente. Ese hecho nos pareció más que suficiente para empezar a diseñar nuestra investigación. Y tras analizar cómo podíamos llevarla a cabo, decidimos que el estilo más adecuado para elaborarlo debía ser tipo creativo o práctico ya que, como profundizamos más adelante, nos permitía una serie de ventajas en contraposición con otros estilos.

Es una evidencia, por tanto, que las mujeres son minoría en las redacciones de los medios deportivos. Pero, con más o menos facilidades, han conseguido ir introduciéndose en todas sus ramificaciones. El último en conquistar ha sido el de la locución futbolística. El ámbito más masculino de todos que, casi un siglo después de su creación (92 años), ha contemplado la irrupción de la mujer. Por todo ello, los de Sara Giménez y Danae Boronat son procesos que merecen ser estudiados.

B. Hipótesis y objetivos

El objetivo primordial de este trabajo es ofrecer la visibilización de las historias de las dos primeras periodistas que han narrado partidos de fútbol en España. El antes, el durante y el después del momento en que Sara Giménez y Danae Boronat irrumpieron en este ámbito de la comunicación. Este suceso encierra una importancia elevada para las mujeres periodistas, ya que las sitúa al mismo nivel que el hombre en una profesión sin precedentes femeninos y en un deporte históricamente asociado al género masculino. Las dos periodistas son ejemplos de lucha contra multitud de elementos: tradición, estereotipos, roles e, incluso, sociedad. Los ejemplos de dos periodistas con amplia experiencia en redacciones de radio y televisión que, un día, decidieron dar el salto a la narración futbolística.

Para desarrollar esta hipótesis hemos elaborado los siguientes objetivos:

1. Descubrir las motivaciones y circunstancias que las llevaron a narrar partidos de fútbol. ¿Por qué decidieron Sara Giménez y Danae Boronat adentrarse en la locución futbolística?
2. Conocer el motivo de por qué las mujeres no son narradoras de partidos de fútbol. No ha sido hasta 2019 cuando el género femenino ha aparecido en la narración futbolística de partidos. Casi un siglo después de la primera emisión de un encuentro. La de la locución del balompié es una profesión puramente masculina hasta cuando se trata de fútbol femenino. Tanto que, por ejemplo, el narrador español más famoso de fútbol femenino es Iván Fanlo. A lo largo de nuestra historia reciente hemos asistido a la introducción y evolución fugaz de la mujer en el ámbito laboral en decenas de profesiones y también, por supuesto, en el periodismo deportivo. Sin embargo, por unas u otras cuestiones, no ha sido así en la narración futbolística, donde aún no se ha pasado de la primera fase, la de aparición. Con un nuestro reportaje trataremos de reconocer por qué se ha demorado tanto este suceso y cuál o cuáles son las razones de su lento crecimiento.
3. Descubrir qué falta para que se potencie el número de mujeres periodistas locutoras. ¿Falta de atrevimiento y paso al frente de las periodistas? ¿Escasez de oportunidades por parte de los responsables? En nuestro reportaje intentaremos dar respuesta a una de las preguntas que más se plantean en el gremio.

4. Analizar las dificultades que tienen las mujeres para ser narradoras por el simple hecho de ser mujeres. Cuáles son y por qué complican su adaptación a la locución de partidos de fútbol.
5. Indagar sobre la trascendencia que tuvieron las historias de Sara Giménez y Danae Boronat en los cuatro periódicos deportivos más influyentes del país.
6. Determinar cómo afecta el machismo aún imperante en la sociedad en la aparición y consolidación de la mujer en la narración futbolística.

C. Interés que ofrece el estudio al periodismo

Llevar a cabo un trabajo de investigación de los casos de Sara Giménez y Danae Boronat guarda una gran trascendencia para el mundo universitario. Y, del mismo modo, contiene un elevado interés por tres factores: por ser una investigación pionera, ya que es la primera sobre el tema que nos concierne, porque cuenta la creación unos precedentes para futuras periodistas y por servir de base para futuras investigaciones. Así lo hemos pensado desde la elección del tema y así lo hemos intentado reflejar en nuestro reportaje práctico.

En primer lugar, hay que destacar que nunca se ha investigado sobre la irrupción de la mujer en la narración futbolística. Hasta el momento no habido ningún trabajo de este tipo y, por tanto, no se ha indagado acerca de todo lo que rodeó la aparición de la mujer en la locución de partidos de fútbol. Por ello pensamos que es de vital importancia ofrecer esta información al mundo universitario para que se pueda conocer las historias de Sara Giménez y Danae Boronat.

En segundo lugar, los ejemplos de Sara Giménez y Danae Boronat pueden servir de motivación para otras periodistas o jóvenes estudiantes. Muchas de ellas, quizá, no se atreven a ser narradoras ante la inexistencia de antecesoras. Pero las apariciones de las periodistas catalanas crean unos precedentes, así como un nuevo paradigma en el que la mujer ya sí forma parte de la narración futbolística. Por primera vez, el género femenino tiene un espejo donde mirarse en la locución de partidos de fútbol y un ejemplo -el de Sara y Danae- que les impulse a lograr sus objetivos.

Por último, esta investigación puede servir de referencia, apoyo o base para futuras investigaciones. Una herramienta útil y necesaria al servicio de estudiantes e investigadores que decidan trabajar el tema de la mujer en la narración futbolística u otros

temas relacionados. A partir nuestra investigación podrán empezar a desarrollar sus objetivos o extraer ideas que les resulten apropiadas.

Nuestra investigación no solo trata de investigar, contar y analizar la irrupción de la mujer en el ámbito de la locución futbolística, sino también, de destacar todo lo que rodea a este acontecimiento. El estudio de sus casos permite conocer en profundidad lo que ha habido antes, lo que ha ocurrido para que se produzca y lo que podría emerger a raíz de ese momento importante dentro del periodismo femenino en España.

II. METODOLOGÍA

A. Proceso y trabajo de investigación

La realización de este trabajo de investigación surge de las aspiraciones periodísticas por contar de forma atractiva, pero completa, la irrupción de la mujer en la narración futbolística. Por eso, desde el principio, optamos por un TFG de carácter teórico práctico en el que, mediante un reportaje maquetado, analizáramos todos los factores que rodearon este acontecimiento, así como sus causas y consecuencias. La maquetación se ha llevado a cabo en el conocido programa informático QuarkXPress, el cual permite aglutinar la información en columnas -tres en este caso- y añadir otros complementos como fotografías, destacados o despieces. Para la aplicación de la investigación previa al trabajo del reportaje se han aplicado métodos y técnicas propios de las ciencias sociales, teniendo como columna vertebral la entrevista en profundidad.

La fotografía, en particular, goza de una significativa importancia en nuestro reportaje. Si bien es cierto que tiene un papel secundario, apoyando y completando el texto escrito, se constituye como un elemento elemental en nuestra investigación. La hace más atractiva, da un descanso a la lectura y, sobre todo, sirve para reproducir algunos de los momentos más relevantes que toca el reportaje. Un componente que facilita el encuadre de lo escrito. Fuentes (2003) señala:

En el mundo de la comunicación en general y del periodismo en particular y concretamente en la prensa escrita, para conocer el contenido de una noticia escrita, es necesario leerla y asimilarla, en la fotografía basta con mirarla. Si la información escrita se complementa con una imagen su comprensión y asimilación es mucho más fácil, inmediatamente nos sitúa y nos permite entender mejor el contenido de la noticia. O sea, los textos escritos y visuales tienen al mismo tiempo un valor individual y un valor de relación entre ellos.

La realidad es que los medios de comunicación y revistas emplean constantemente el uso de fotografías en sus reportajes para dotar de más comprensión a sus escritos. Para

los diarios, la fotografía es un elemento indispensable, convirtiéndose en el aspecto adicional más utilizado, por delante del cuadro informativo (Dastres, Spencer, Muzzopappa y Saéz, 2005:48).

El motivo de ser de esta investigación es el de visibilizar las historias de Sara Giménez y Danae Boronat. De ahí la importancia de la entrevista en nuestro trabajo, ya que es la herramienta que nos permite conocer sus vivencias y experiencias. Cómo vivieron cada una de ellas todo el proceso de irrupción en la narración. Desde el surgimiento de la oportunidad hasta el impacto que tuvieron sus locuciones, pasando por la preparación, los consejos que le brindaron los expertos en la materia o el momento de la narración en sí misma.

El primer paso para llevar a cabo nuestra investigación fue el de una amplia documentación. De forma insistente, buscamos información sobre periodismo deportivo, el papel de la mujer en el deporte y su evolución en la comunicación. Tanto en libros, como en revistas y publicaciones digitales, tratamos de encontrar el mayor número de fuentes posibles para asentar y estructurar nuestro trabajo. También, nos interesamos en todo lo que se había escrito sobre Danae Boronat y Sara Giménez en prensa para comprobar el tratamiento que tuvieron sus apariciones en la narración. (Vázquez et al., 2006) afirman:

El análisis de documentos o análisis documental consiste en analizar la información registrada en materiales duraderos que se denominan documentos. Se consideran dos tipos básicos de documentos: escritos y visuales. Entre los escritos, se pueden considerar actas, circulares, cartas, diarios, discursos, periódicos, revistas, programas de cursos, horarios, materiales, políticas, leyes y decretos. Películas, fotografías, dibujos y esculturas constituyen documentos visuales. (p.74)

Posterior a una amplia documentación, conversamos con las dos periodistas catalanas para recopilar toda la información posible y conocer, de primera mano, las vivencias de ambas. Dos amplias y reflexivas entrevistas en profundidad que han servido de base para la elaboración del reportaje. La entrevista en profundidad se caracteriza por su gen personal y directo en la que el periodista busca que el protagonista hable literal y detalladamente sobre los recuerdos, motivaciones, creencias y sentimientos que tiene de un tema (Mejía, 2002:143).

Además, después de conversar con Sara y Danae vimos conveniente hacer lo propio con diversos periodistas varones con amplia experiencia como narradores. Contrastados locutores de nuestro país que vertiesen su opinión acerca de las apariciones

de las periodistas catalanas, así como del papel de la mujer en la locución futbolística. Por eso nuestro reportaje incluye los testimonios de Rubén Martín (Cope), Lluís Izquierdo (Movistar), José Manuel Oliván (Radio Marca) e Iván Fanlo (GOL).

También hemos analizado el impacto que tuvieron las primeras veces de las periodistas catalanas en la locución de partidos de fútbol en medios deportivos. Para ello, hemos estudiado, en primer lugar, el tratamiento que le dieron cinco periódicos nacionales generalistas en su versión digital: *El País*, *20 Minutos*, *El Mundo*, *La Vanguardia* y *La Razón*. Y, en segundo lugar, el tratamiento que le dieron al acontecimiento los cuatro periódicos deportivos con mayor influencia en España: *Diario Sport*, *Mundo Deportivo*, *Diario AS* y *Marca*.

Por último, hemos estudiado la diferencia numérica entre narradores y narradoras existente en Movistar Plus. Para ello hemos tomado como referencia el fin de semana futbolístico del 21, 22 y 23 de febrero y hemos contabilizado la cantidad de hombres y mujeres que hubo en las locuciones.

Dada la finalidad divulgativa de la investigación, la redacción del reportaje está caracterizada por su sencillez y claridad, sin términos excesivamente técnicos o difícilmente comprensibles, ya que está destinada a todo tipo de lectores.

B. Retos y dificultades. Un viaje a Barcelona frustrado por el COVID-19

Una vez decidido que la irrupción de la mujer en la narración futbolística a nivel nacional en España iba a ser el tema de nuestro TFG, iniciamos la preparación del mismo. El paso previo e imprescindible a la elaboración. Para ello, a la par que nos documentábamos de publicaciones sobre periodismo deportivo, el papel de la mujer en el deporte y su evolución en la comunicación, empezamos a buscar fórmulas para ponernos en contacto con Sara Giménez y Danae Boronat, ya que nos parecía trascendental poder entrevistarlas. Y gracias a la inestimable ayuda de Paco Virúes y Víctor Lluçia, que son colegas periodistas que trabajan en GOL, obtuvimos su correo electrónico (en el caso de Danae Boronat) y su número de teléfono (en el de Sara Giménez). Nosotros les solicitamos sus contactos y ellos accedieron a cedérselos. Siempre optamos por contactar primero por correo electrónico en vez de por Whatsapp, ya que pensábamos que esta segunda opción era algo invasiva. Sin embargo, Víctor, que mantiene una buena relación con Sara, nos comunicó que había hablado con ella previamente y que esperaba que le escribiésemos directamente mediante esta aplicación.

Ya que en principio las entrevistas iban a ser presenciales (en Barcelona, que es donde viven) y eso implicaba nuestro desplazamiento, ambas conversaciones debían ser el mismo día, para no incrementar en exceso el coste de nuestro viaje. Por eso, tardamos alrededor de tres o cuatro semanas en concretar un día para la realización de las entrevistas. Teníamos que ser capaces de cuadrar la disponibilidad de Sara Giménez y Danae Boronat, además de encontrar una opción adecuada para emprender nuestro viaje a la Ciudad Condal. Al final lo conseguimos y, tras confirmarlo todo con las protagonistas, adquirimos los billetes de avión de ida y vuelta.

El margen de tiempo desde la compra de los vuelos hasta el día fechado para la realización de las entrevistas era de menos de dos semanas, por lo que la probabilidad de que ocurriese algo que impidiese las citas era bastante reducida -los billetes se compraron el 1 de marzo y los vuelos de ida y vuelta eran el 18 y el 19 del mismo mes-. Sin embargo, sin prácticamente tiempo para reaccionar, el coronavirus estalló en España. El Gobierno, primero, aconsejó no viajar si no era estrictamente necesario. Días más tarde, canceló los vuelos en el territorio nacional. Y, por último, decretó el Estado de Alarma el 13 de marzo.

Esta extraordinaria medida en la democracia española, fruto de una crisis sanitaria mundial sin precedentes, nos obligó a la cancelación de las entrevistas presenciales. Entonces y, tras consensuarlo con las periodistas, llevamos a cabo las conversaciones por diferentes vías. En el caso de Sara Giménez, que fue la primera, la entrevista tuvo lugar por teléfono y en el de Danae a través de una videollamada en Skype. Cabe resaltar que las dos profesionales tuvieron una excelente predisposición contribuyendo a la buena atmósfera durante la entrevista y facilitando, en gran medida, su ejecución.

Para transcribir el material de ambas entrevistas, nos esforzamos por tomar nota de todos los sonidos (onomatopeyas, coletillas, risas, suspiros, silencios...) de forma meticulosa. Al no poder ser presencial, perdimos la oportunidad de descubrir gestos o reacciones faciales que nos ofrecieran un mayor grado de información en las respuestas de las catalanas. No obstante, las dos se volcaron en las respectivas conversaciones, respondiendo con todo tipo de detalles que nos facilitaron el trabajo.

Con el material ya transcrito y, después de diseñar las líneas de actuación de nuestro trabajo, arrancamos su elaboración. No obstante, al cabo del tiempo, nos dimos cuenta de que para la consecución de un mejor resultado hacía falta conocer la opinión de narradores contrastados que pudieran dar su punto de vista acerca de las irrupciones de

Sara Giménez y Danae Boronat. Pensábamos que la investigación sería más completa si, además de los testimonios de las protagonistas, contaba con las visiones de expertos en la materia. Por ello intentamos contactar con hasta seis reconocidos narradores de fútbol, aun siendo conscientes de la dificultad que ello conllevaba. A través de Twitter escribimos a Iván Fanlo (GOL) y, mediante Instagram, lo hicimos a Miguel Ángel Román (Movistar), Lluís Flaquer (SER), Rubén Martín (Cope), Lluís Izquierdo (Movistar). De estos cinco, solo Fanlo e Izquierdo nos contestaron, accediendo a ser entrevistados.

En cambio, no desistimos y seguimos buscando fórmulas para ampliar el número. Por eso, le pedimos a nuestro amigo Iván Pernía, que es curiosamente Profesor de Rubén Martín en la Federación de Fútbol de Madrid, que le comentase al periodista la posibilidad de aceptar nuestra entrevista. Propuesta que aceptó sin titubeo. Y, por último, gracias a nuestro colega periodista, Carlos Vicente Gómez, pudimos entrevistar también a José Manuel Oliván (Radio Marca), que es compañero de Carlos.

Las seis entrevistas, mucho más breves que las realizadas a Sara y Danae, fueron por correo electrónico. A todos les dimos la posibilidad de hacerla mediante otras herramientas como llamada telefónica o videoconferencia, pero prefirieron el correo electrónico. Les enviamos cinco preguntas concretas y ellos contestaron. Si bien es cierto que algunos como José Manuel Oliván o Iván Fanlo desarrollaron más las respuestas que otros como Rubén Martín o Lluís Izquierdo, las declaraciones de cada uno de ellos nos sirvieron para la elaboración de nuestro reportaje.

Pese a las dificultades expuestas que fueron sucediéndose, en todo momento hemos apostado por entregar un papel relevante a las entrevistas, puesto que lo consideramos trascendental para nuestro TFG. En el caso de las de Sara y Danae son el epicentro de la investigación y, en el de Rubén, Lluís, José Manuel e Iván, complementos indispensables para el resultado final.

III. MARCO TEÓRICO

A. El reportaje periodístico: un género pluridimensional

Después de estudiar y analizar la forma y el estilo que deseábamos para nuestro TFG decidimos que el género periodístico más adecuado para llevarlo a cabo era el reportaje. Tanto por las características propias de nuestro tema como por las posibilidades que ofrece dicho género. Desde el principio hemos pensado que el reportaje representa el soporte perfecto para combinar los tres elementos claves de nuestro trabajo: investigación, profundización y visibilización. Además, centrándonos en el apartado técnico, es el género más idóneo para plasmarlo en QuarkXPress. Este programa informático ofrece un amplio abanico de posibilidades a la hora de diseñar despieces, destacados extraídos de las declaraciones de las protagonistas o la simple colocación de las imágenes.

El reportaje, caracterizado por la versatilidad y la capacidad que tiene para englobar a otros géneros en su interior, se configura como uno de los apartados más densos y profundos del periodismo. Los autores Leñero y Marín (1986:195) lo definen como: “el género mayor del periodismo, el más completo de todos”. Y la realidad es que el reportaje, en sí mismo, se constituye por la conjunción de diferentes géneros periodísticos. Por un lado, puede dar cabida a noticias, profundizándolas o sirviendo de punto de partida para arrancar una investigación. Por otro, en el reportaje, pueden ser incluidas entrevistas o declaraciones de protagonistas implicados. También, en este género, se relatan sucesos con principio y fin como en las crónicas. E incluso la interpretación de los hechos, propia de los géneros opinativos, son frecuentes en ciertos tipos de reportajes.

Echevarría (2010:19), además, destaca que “el reportaje es la forma futura de periodismo escrito porque frente a la competencia de los nuevos medios audiovisuales, capaces de dar información oportuna y rápida, ofrece llegar al fondo de los datos, a sus mismas causas y todos sus pormenores”. La autora incide en la característica principal del reportaje: su profundidad y ámbito de investigación. No solo se trata de contar algo, sino de qué ha pasado para que ocurra ese algo, qué consecuencias puede tener ese algo y, en definitiva, todo lo que rodea o rodeó a ese algo.

No obstante, pese a que las ideas principales parecen claras, a lo largo de la historia reciente han sido diferentes los autores de prestigio y expertos de la lengua que han

definido el reportaje. Probablemente, en la amplitud de este género, reside la razón por la que cuesta dibujar una única descripción.

Vivaldi (1973:46) define al reportaje como un “relato periodístico esencialmente informativo, libre en cuanto a tema, objetivo en cuanto al modo y redactado preferentemente en estilo directo, en el que se da cuenta de un hecho o suceso de interés actual o humano (...)”. Idea que se asemeja a la de Martínez Albertos (1984:334), quien apunta que en el reportaje “interesa explicar cómo han sucedido unos hechos actuales o recientes, aunque estos hechos no sean noticia en un sentido riguroso del concepto”. Diezhandino (1994:86) recoge el pensamiento de Martínez Albertos de profundización e indagación de unos hechos que tiene este género y añade: “el reportaje satisface las necesidades informativas que la noticia no cubre. El lector quiere ver, sentir, entender las cosas como si hubiera estado en el lugar del suceso, comprender la articulación de una serie de hechos y las circunstancias en las que se han producido”.

Grijelmo (1997:58) opina que el reportaje “fundamentalmente tiene un carácter descriptivo”. Afirmación que comparte Alonso (1976:445) al señalar que “describe escenas, indaga hechos, pinta retratos, descubre interioridades, refleja emociones, examina caracteres con visión personal y directa”.

Tanto Vivaldi como Martínez Albertos, Diezhandino, Grijelmo y Alonso coinciden en que el reportaje es un género informativo. Sin embargo, Muñoz (1994:135), en contraposición con los anteriores, lo incluye en los géneros del periodismo interpretativo. Él expresa que en la actualidad, el periodista da abiertamente su opinión mediante valoraciones y que por eso no es puramente informativo.

El reportaje, como otros géneros en igual o distinta medida, ha ido evolucionando y sufriendo diferentes cambios a lo largo de su trayectoria. De un estilo más encorsetado, donde no se opinaba, se ha pasado a un modelo en el que, a pesar de que lo informativo sigue liderando el género, la interpretación de los acontecimientos también es protagonista. De ahí a que el reportaje sea popularmente catalogado como un género informativo interpretativo.

Volviendo a las definiciones anteriormente citadas conviene hacer hincapié en que existen pequeños matices o distinciones en cada una de ellas, pero hay una premisa que se repite en todas: la profundización. El hecho de ir más allá de la simple noticia, de

indagar, de investigar. Y es precisamente esa premisa la que provocó el surgimiento del reportaje periodístico.

El reportaje periodístico tiene sus orígenes en revistas gráficas como *Life*, *Look* o *Time*, aunque también se forjó en revistas científicas como *National Geographic* o *Magazine* (Noci, 2000). Un género que, según afirma el mismo autor, se apoya en modelos y técnicas preexistentes originados en la tradición anglosajona y en la tradición de las lenguas germánicas.

El reportaje es el resultado de una simbiosis de diferentes géneros. Y es que, lejos de inventar una técnica rompedora, desconocida previamente o completamente nueva, se construye a partir de ciertos recursos ya empleados en otros géneros. El reportaje, por tanto, tiene unos precedentes que le dan sentido y forma pero que, al mismo tiempo, con su unión, lo hacen un género distinto del resto.

Por último, en cuanto a su tipología, son múltiples los ejemplos de reportajes que existen. A la hora de cuantificarlos, hay distintos criterios. Según su temática (política, economía, deporte...) o según sus características estéticas y formales (narrativos, explicativos, descriptivos...). No obstante, el más habitual es el de según su función y el tratamiento que se hace en ellos de la información. Parrat (2003) los clasifica así:

- Informativos: reciben habitualmente el nombre de "reportajes objetivos", y en ellos se ofrece información sobre un tema sin ningún tipo de posicionamiento por parte del periodista.
- Interpretativos: en ellos la información es más detallada y se profundiza a través de la explicación y análisis del tema *reportajeado*. El periodista no opina abiertamente pero sí hace una valoración personal de los hechos.
- De investigación: forman parte de lo que se conoce como "periodismo de investigación". Son el resultado de una exhaustiva labor por parte de quien las escribe y su elaboración requiere tiempo y mucho trabajo para descubrir o sacar a la luz hechos desconocidos.
- De precisión: giran en torno a cuestiones muy específicas, temas muy especializados que requieren un buen conocimiento de él por parte de quien escribe.
- De encuesta: se elaboran utilizando como base la información obtenida de los resultados de una encuesta.
- De pronóstico: en este tipo de reportajes, el periodista expresa la posibilidad de que algo suceda ofreciendo información que justifique esa previsión de futuro.
- De servicios: aportan información de utilidad práctica para los lectores. (p. 124 y 125)

El reportaje, en definitiva, pese a ser la suma de diversos elementos existentes en otros géneros, no es una copia de ninguno de ellos, sino uno más, caracterizado por su

capacidad profundizadora y carácter reflexivo. Se trata de un género pluridimensional que se introduce, para analizar, todos los factores que giran alrededor de un acontecimiento o suceso.

B. ¿Qué motivó a Sara Giménez y Danae Boronat a adentrarse en la locución futbolística? Una propuesta de la Ser y el Mundial Femenino de Francia

Sara Giménez y Danae Boronat se convirtieron en el pasado 2019 en las primeras mujeres en adentrarse en la narración futbolística en España. Un acontecimiento que empezó a fraguarse meses antes cuando las dos decidieron empezar a practicar. Entrenamientos orales, futbolísticos y técnicos que le sirvieron de base para sus posteriores irrupciones. No obstante, el motivo que impulsó a que cada una de ellas iniciase sus prácticas es diferente en ambos casos. El de Sara surgió de una propuesta de la Cadena Ser y, el de Danae, de su propia ambición por narrar el Mundial Femenino de Francia.

Sara Giménez llegó a la Cadena Ser en septiembre de 2018. Desde el principio, alternaba el trabajo de redacción con la cobertura rutinaria de los equipos catalanes: ruedas de prensa de entrenadores, entrevistas a futbolistas, pie de campo en los partidos que estos equipos (Girona, Espanyol o Barcelona) jugaban como local, así como otras labores que surgían en el día a día.

Los meses fueron pasando y, al quinto desde su llegada, uno de sus jefes le propuso que le enviase una grabación de prueba narrando en catalán y castellano. “Me sorprendió, pero yo se la envié y la cosa se quedó ahí”. (Entrevista personal, 20/03/2020). Esto ocurrió en febrero y la de Girona no obtuvo ninguna respuesta. En cambio, en el mes de abril, cinco días antes de la disputa del partido que acabaría locutando, la periodista catalana recibió la oferta y aceptó sin titubeo: “aguanté los cinco segundos de rigor para hacer como que me lo estaba pensando y dije que sí”, indica. Sara, además, asegura que no iba a rechazar la invitación de la emisora porque cree que a las oportunidades siempre hay que decir que sí y porque pensaba que iba a extraer cosas positivas de esta experiencia. Fue esa oferta, sumada a sus ganas por seguir mejorando como profesional, la que le llevó a adentrarse en la narración futbolística.

A Danae Boronat, por su parte, lo que le impulsó decididamente a intentar introducirse en la locución de partidos de fútbol fue el último Mundial Femenino de Francia. Este tuvo lugar del 7 de junio al 7 de julio de 2019. No obstante, la tarraconense empezó a practicar muchos meses antes. La periodista reconoce que fue el Mundial lo

que motivó porque pensó “¿por qué ese Mundial Femenino de fútbol también lo van a narrar hombres?”. Y, entonces, apostó decididamente por conseguir su objetivo de ser narradora. “Unos meses antes decidí empezar a prepararme y narrar por mi cuenta. Tenía ese gusanillo. Pensé que sería más sencillo que me diesen la oportunidad de narrar si se trataba de fútbol femenino”. (Entrevista personal, 24/03/2020).

Danae practicó por su cuenta en casa y estudios de grabación y, cuando acumuló dos meses de trabajo radiofónico, le entregó una grabación a sus responsables. Estos la escucharon y les gustó, así que le propusieron hacer una prueba más real con un partido en directo (Barcelona – Espanyol) desde el Camp Nou. El evento salió bien y, semanas más tarde, le ofrecieron narrar el Atlético de Madrid – Sevilla con el que debutó de manera oficial en la locución de partidos de fútbol. “La primera reacción fue de sorpresa, pero dije que sí, que por supuesto”. (Entrevista personal, 24/03/2020).

Tanto Sara Giménez como Danae Boronat no dudaron en sumergirse en la narración futbolística. Pese a que en el caso de la gerundense el germen de su estreno fue una propuesta de la Cadena Ser y, en el de la de Girona, el objetivo propio de estar en el Mundial. Las dos buscaron crecer como profesionales y seguir mejorando como periodistas. Por eso, ambas, decidieron adentrarse en este ámbito de la comunicación.

C. Sara Giménez y Danae Boronat: ‘periodistas todoterreno’

Con 29 y 34 años respectivamente, Sara Giménez y Danae Boronat ya han desarrollado sus capacidades profesionales en multitud de apartados del periodismo deportivo audiovisual. Las dos han dirigido y presentado programas deportivos, participado en tertulias radiofónicas, formado parte de carruseles de radio, entrevistado a protagonistas en televisión y, evidentemente, narrado partidos de fútbol en directo.

Apasionadas desde pequeñas al deporte en general y al fútbol en particular, Sara Giménez y Danae Boronat, crecieron siguiendo muy de cerca la información futbolística. Amaban el balompié y soñaban con contarlo cuando fueran mayores. Veían partidos desde casa, iban a los terrenos de juego cuando contaban con la posibilidad y, esa pasión por el mundo del fútbol y por contar historias, les impulsó a decidirse por el periodismo deportivo para desempeñar sus labores profesionales.

Nacida el 3 de enero de 1991 en Girona, Sara Giménez lleva toda una vida relacionada con el deporte. Su padre era entrenador de fútbol y, desde muy pequeña, junto

a su familia, asistía a multitud de campos para ver los partidos. Se graduó en Periodismo y Publicidad y empezó a trabajar en medios de comunicación. Actualmente es redactora de Movistar Plus, cadena privada líder en cobertura futbolística. Alternas conexiones en directo con entrevistas a pie de campo, reportajes y charlas con protagonistas. Lleva siete años dedicándose a la comunicación y ya ha pasado por algunos de los medios deportivos más importantes del panorama nacional.

Empezó en *L'Esportiu* de Catalunya y *El Punt Avui* como ayudante de redacción. En 2015 llegó a la SER, donde actuó como redactora en los informativos de Ràdio Girona en la sección de Deportes. Un año más tarde fichó por Mundo Deportivo siendo, además de redactora, Community Manager. En 2016, también, entró en la extinta beIN Sport formando parte del equipo de redacción durante cuatro años. Además, desde 2018 hasta el pasado verano, fue productora de un programa propio e inalámbrico en la cadena SER, donde pasó a la historia por ser la primera mujer en narrar un partido de fútbol a nivel nacional. Desde el 2017 hasta el pasado verano fue presentadora y narradora en GOL (Mediapro). En el grupo audiovisual catalán se convirtió, junto a Danae Boronat, en la primera mujer española en narrar fútbol en un Mundial.

Actualmente es parte del equipo de periodistas de Movistar Plus, donde cubre la actualidad del FC Barcelona y es pie de campo en los partidos que el equipo culé disputa en el Camp Nou. Además, tiene un canal de YouTube propio: El Deporte En Femenino. En él entrevista a protagonistas del mundo del deporte para tratar temas como la igualdad, el techo de cristal o los estereotipos en la actividad deportiva.

Danae Boronat, por su parte, nació el 21 de octubre de 1985 y es presentadora de El Día Del Fútbol, programa de Movistar Plus que cada fin de semana cubre todos los partidos de la Liga Santander. Desde muy pequeña veía fútbol en casa y era consciente de que su profesión tenía que estar vinculada con el mundo del deporte. Se graduó en periodismo en la Universidad Rovira i Virgili y, antes de empezar la carrera, ya participaba en un programa en una radio local de Tarragona (San Pedro y San Pablo). Años más tarde colaboró en RNE y empezó a hacerse un hueco en los medios de su ciudad natal - Tarragona- hasta el punto de conseguir su primer trabajo en Onda Cero.

Desde ese primer contrato profesional ha estado en Deportes Cuatro (cinco años) cubriendo, sobre todo, la información del FC Barcelona; en *La Vanguardia* y *Diario Sport* como columnista y en TV3, 13TV, beIN Sport, Vamos y GOL como presentadora. En

2019 se convirtió en la primera mujer en narrar un partido de fútbol en televisión a nivel nacional. Lo hizo en LaLiga TV, único canal autorizado para emitir fútbol en espacios públicos. Un mes más tarde, junto a Sara Giménez, logró ser la primera mujer española en narrar fútbol en un Mundial. En la actualidad, además de ser uno de los nombres propios de Movistar Plus, es habitual en RAC1 y Catalunya Radio.

Tanto Sara Giménez como Danae Boronat son dos periodistas todoterreno. Pese a su juventud han realizado prácticamente todas las labores posibles dentro del periodismo deportivo. Durante sus años en la profesión han formado parte de infinidad de medios referentes en el panorama nacional de radio, prensa y televisión. Como demuestran sus respectivas irrupciones en la narración futbolística, Sara y Danae no dejan de superarse y autoexigirse nuevas metas. Las catalanas, pese a su juventud, son dos periodistas muy valoradas en el sector y reflejan una polivalencia y versatilidad que, indiscutiblemente, le otorgan un plus como profesionales. El periodista Iván Fanlo, de hecho, asegura que “Sara Giménez y Danae Boronat son el reflejo de la evolución de nuestra sociedad en términos de igualdad”. (Entrevista personal, 16/04/2020).

Las dos representan un paso de proporciones kilométricas para el periodismo deportivo femenino. Sara y Danae han puesto a la mujer en la primera línea de la narración futbolística rompiendo barreras y creando, por primera vez, unos precedentes. Han llevado al género femenino al escalón más alto del periodismo deportivo, superando la histórica discriminación que sufría con respecto al masculino y situándolo al mismo nivel que el hombre. Con sus locuciones, ellas han propiciado el principio del cambio en la locución de partidos de fútbol.

D. ¿Por qué no narran fútbol más mujeres?: un problema de responsabilidad compartida

Como hemos expuesto en los puntos anteriores, la narración futbolística es un apartado de la comunicación ejercida, en su totalidad, por varones. Ciertamente es que Sara Giménez y Danae Boronat lograron atravesar esa barrera imaginaria y convertirse en las primeras mujeres en narrar partidos de fútbol en España. En cambio, lejos de sucederle otras compañeras, desde entonces no ha vuelto a haber en nuestro país ningún otro caso. Primera División, Segunda, Copa del Rey o torneos internacionales. Todas las competiciones en los medios nacionales son retransmitidas por hombres. Solo de forma ocasional en carruseles radiofónicos con aglomeración de partidos aparecen en la

locución voces femeninas. No obstante, estos ejemplos no son objeto de nuestro estudio puesto que no son narraciones de encuentros como tal, sino breves conexiones puntuales en las que se informa del transcurso del partido.

La mujer ha estado minimizada históricamente en el periodismo. En el caso de la narración futbolística ni siquiera, hasta este 2019, se había planteado en nuestro país que la mujer llevase la voz cantante en una retransmisión, ya fuera en radio o televisión. Durante las primeras décadas de vida de ambos formatos -el primer partido radiado fue en 1927 y el primero televisado en 1954-, los hombres acapararon todo el protagonismo ya que, la mujer, apenas estaba integrada en el mundo laboral. Narradores, comentaristas y encargados del pie de campo. Todos eran varones.

Poco a poco y de manera progresiva, la mujer fue introduciéndose en las retransmisiones, al mismo tiempo que crecía en diversos géneros. Al principio, su papel solo se limitó a entrevistar a los futbolistas al final del partido, años más tarde dio el salto a los comentarios y conexiones en carruseles y, recientemente, ha traspasado la barrera de la narración. En cambio, su presencia, más allá del pie de campo, es exigua. Sin lugar a duda, es en este ámbito donde más crecido siendo, su número, prácticamente igual que el de los hombres. En el apartado de los comentarios, pocos son los casos existentes consolidados. En nuestro país, el más conocido es el de Natalia Arroyo, exfutbolista profesional, entrenadora y habitual en las retransmisiones de la Liga Santander y Liga Iberdrola.

En cambio, en la locución, la diferencia entre el número de narradores y narradoras es demoledora. Tomando como referencia a Movistar Plus, que es la cadena líder en la emisión televisiva de partidos de fútbol en España, esta distinción es fácilmente apreciable. Y es que todos los narradores, sin excepción, son hombres. No hay ni una sola narradora habitual en una empresa que, además de Primera División, retransmite encuentros de Segunda, de competiciones europeas y de cuatro ligas extranjeras: italiana, francesa, alemana y australiana.

En el fin de semana futbolístico de 21, 22 y 23 de febrero, por ejemplo, esta multinacional emitió 41 partidos en sus diferentes canales: Movistar LaLiga, Movistar Liga de Campeones y derivados. Además, un importante número de ellos, como ocurre habitualmente, se emitió también en la Liga TV. Esto eleva exponencialmente los narradores necesarios, debido a que, por razones contractuales, deben ser distintos,

aunque el partido sea el mismo y las retransmisiones sean simultáneas. Es decir, el Barcelona - Eibar, por ejemplo, disputado el 23 de febrero fue emitido en Movistar LaLiga con la narración de José Sanchís y, al mismo tiempo, en la Liga TV (para locales públicos autorizados) con la narración de Jordi Pons. Fórmula que se repitió con todos los encuentros de Primera y Segunda y que provocó que, en vez de 41 narraciones hubiese 62. Una cifra, la de 62 narraciones, que corrobora decididamente la incontestable diferenciación entre hombres y mujeres en la narración futbolística, ya que todos los encuentros fueron locutados por hombres. En total, sin contar los de La Liga TV, 16 locutores: Rafa Cervera, Tomás Martínez, Miguel Ángel Román, Adolfo Barbero, Juan Manuel de la Casa, Roberto Rodríguez, Enrique Pastor, José Sanchís, Sergio Márquez, Lluís Izquierdo, Dani Fernández, Sergio Sánchez, Carlos Martínez, Jaume Naveira, Óscar de Castro y Javier Véliz.

Además, en ese mismo fin de semana, se emitieron cinco partidos más de fútbol en abierto mediante el canal GOL. Y, del mismo modo, los cinco también fueron narrados por hombres: tres de ellos Héctor Ruíz y los dos restantes Iván Fanlo. En total, 67 retransmisiones en solo tres días entre Movistar, LaLiga TV y GOL con presencia única y exclusiva de voces masculinas en la locución.

Ante esta descompensación numérica, la pregunta más común que surge es la de por qué existe esa desigualdad cuantitativa tan significativa en la narración de partidos de fútbol. Y la realidad es que en la respuesta concurren varios factores. Se trata de un problema de responsabilidad compartida.

Por un lado, resulta inevitable que la histórica tradición masculina del fútbol no afecte decididamente en el número de hombres y mujeres narradores que hay hoy en día. Guerrero (2016:109) asegura que “valores típicos de la masculinidad tradicional, como la virilidad, la fuerza, el coraje, la hombría, entre otros, son comunes en el quehacer futbolero”. Una histórica tradición masculina, ligada a los rasgos propios de los varones, que también se ha llevado al marco de la narración. Y es que, desde sus inicios, la locución futbolística a nivel nacional, de forma general y mayoritaria, ha sido llevada a cabo por hombres, tanto en radio como en televisión. Cuando empezaron a retransmitirse los encuentros, de hecho, la mujer apenas comenzaba a emerger en el periodismo. Fanlo, narrador de GOL, señala que “desde luego se trata de un trabajo históricamente masculino” y antes, las mujeres, “ni se lo planteaban”. (entrevista personal, 16/04/20).

El hecho de que solo haya narradores impide por completo la posibilidad de que existan referentes femeninos. Esto hace imposible que jóvenes mujeres con aspiraciones narrativas encuentren ejemplos de su mismo género en los que fijarse. Y es que, aunque puedan igualmente tener referentes masculinos, el grado de cercanía (por timbre de voz o tono de voz, entre otras características) va a ser generalmente mayor personas del mismo sexo. La propia Sara Giménez, en este aspecto, reconoce que quizá le habría ayudado saber lo que hubiesen pasado esas antecesoras el primer día. (Entrevista personal, 20/03/2020).

Además, al haber ausencia femenina en la profesión, las jóvenes con aspiraciones en la locución pueden ver este trabajo como algo inaccesible para ellas. Pueden pensar que, si después de 100 años no lo ha hecho casi ninguna mujer, tampoco lo van a hacer ellas, descartando, por causas ajenas a sus habilidades, la posibilidad de ser narradoras. Izquierdo se apoya en esta teoría para señalar que él cree que las mujeres sí que ven inaccesible trabajar en la narración, aunque opina que Sara Giménez y Danae Boronat han demostrado que esto debe cambiar. (Entrevista personal, 15/04/2020). Martín, por el contrario, piensa que “las mujeres no ven inalcanzable ninguna función de su trabajo porque están tirando abajo todas las puertas con su labor”. (Entrevista personal, 16/04/2020).

En relación con la histórica tradición masculina surge, como hemos analizado, la falta de atrevimiento de las mujeres periodistas. Esta es la segunda incógnita de la ecuación. En este sentido, Danae Boronat expresa que “si nosotras no damos el paso al frente, nadie va a venir a buscarnos y a decirnos ‘oye, ¿tú quieres narrar?’” (Entrevista personal, 24/03/2020). Sara Giménez, en la misma línea que su colega, resalta que hay hacerse ver, insistiendo, preguntando y ofreciéndose. Consiguiendo, en definitiva, que los encargados de tomar decisiones sepan que hay un interés. (Entrevista personal, 20/03/2020).

El debut de la propia Danae, por ejemplo, se origina en una locución que ella grabó y entregó a sus jefes para que la tuvieran en cuenta. La periodista tarraconense sí tuvo la valentía de hacerse ver, de demostrar que ella quería una oportunidad y estaba preparada para cuando llegase. Y lo hizo porque estaba convencida de que nadie iba a ofrecerle ese puesto, por lo que la única manera de conseguirlo era “dando un paso hacia delante”. (Entrevista personal, 24/03/2020).

Por último, la tercera causa de que no narren fútbol más mujeres es, según Sara Giménez, la escasez de oportunidades. La de Girona afirma que “una mujer tiene que hacer un trabajo porque sea buena, no por ser una mujer, pero que, actualmente, no se les da la oportunidad a todas de demostrar que son buenas. Y por eso no hay más mujeres en el mundo del deporte masculino”. (Entrevista personal, 20/03/20).

En la actualidad es evidente que las ofertas por parte de los responsables o jefes técnicos son inexistentes. Y esto lo demuestran el número de hombres y mujeres que hay en los equipos de narración de los distintos medios de comunicación. El caso anteriormente analizado de Movistar Plus es la tónica dominante en el resto de cadenas de televisión o emisoras de radio ya que, desde que lo hicieran Sara Giménez y Danae Boronat, ninguna mujer ha vuelto a narrar un partido de fútbol a nivel nacional. Oliván, locutor de Radio Marca, afirma que “la discriminación no se centra solo en el periodismo. A día de hoy, hay muy pocas directivas, árbitras o secretarías técnicas. Es un mal endémico del fútbol, que ojalá se subsane con el tiempo”. (Entrevista personal, 19/04/20).

Por tanto, el hecho de que no haya más mujeres narradoras de fútbol no se debe a una sola causa, sino a la simbiosis de tres factores que están directamente relacionados: la histórica tradición masculina de la profesión, la falta de atrevimiento de las periodistas y la escasez de oportunidades por parte de los responsables y jefes técnicos.

E. Dificultades de la mujer narradora: comparaciones injustas

Hasta que se normalice su presencia en la narración futbolística, la mujer narradora va a tener que hacer frente a constantes comparaciones con locutores masculinos. Así les ocurrió a Sara Giménez y Danae Boronat y así, muy probablemente, les ocurrirá a las que las sigan. El problema reside en que a Sara y Danae, según esta periodista, se les comparó de forma injusta, ya que sus primeras locuciones fueron equiparadas a las recientes de narradores habituales, que cuentan con décadas de experiencia. Esto se debe, según relata Danae, a que los estrenos de los locutores actuales como Miguel Ángel Román, Manolo Lama o José Sanchís, entre otros, se dieron en medios de menor trascendencia, a partir de los cuales fueron ascendiendo hasta llegar a los grandes medios de comunicación de los que hoy forman parte. (Entrevista personal, 24/03/20).

Pero los de Sara Giménez y Danae Boronat no. Sus primeras veces fueron ya en portentosas radios y televisiones. La tarraconense explica que su primera narración la escucharon miles de personas, algo que contribuyó a que recibiera más críticas, ya que

sus locuciones fueron comparadas con la de narradores del momento. (Entrevista personal, 24/03/2020).

Del mismo modo, Danae Boronat relata que tuvo que hacer frente a críticas o prejuicios derivados del tono y el timbre de voz. El timbre -que es la cualidad del sonido que nos permite diferenciar dos o más sonidos que recibimos- de la mujer es evidentemente opuesto al del hombre. Una diferenciación que, según cuenta la gerundense, tuvo impacto en sus narraciones. “Creo que siempre, o hasta que pasen muchísimos años en los que las mujeres empiecen a narrar, a muchos les va a sonar raro el timbre de la mujer y a muchos les parecerá desagradable. A mí me lo dijeron mucho”, indica. (Entrevista personal, 24/03/2020).

El tono -que es lo que sentimos cuando escuchamos un sonido- de la mujer es, generalmente, más agudo que el de los varones, quienes poseen un nivel tonal más grave (Cruz, 1995:14). Además, al ser más agudo es más propenso a desafinar y producir gallos en los momentos en los que los picos de voz son más altos, como por ejemplo, cuando se canta un gol. Sara Giménez confirma, con su propio caso, esta teoría: “en el momento del gol es cuando las voces tienden a ser más finas y las nuestras, al ser más agudas, es más complicado controlarlas. Fue algo que me costó porque cuando chillas mucho a veces se te va la voz”. (Entrevista personal, 20/03/2020).

Para Sara Giménez y Danae Boronat, las comparaciones con otros narradores experimentados y las características propias de la voz supusieron un hándicap en sus irrupciones en la narración futbolística. Comparaciones injustas, traducidas en dificultades añadidas, para la mujer narradora. No obstante, como se ha demostrado en otros deportes como la natación o la gimnasia rítmica, donde las locuciones de mujeres están a la orden del día, son aspectos combatibles y superables con la continuidad de las periodistas en la narración. Paloma del Río o Julia Luna -ambas de TVE- son dos claros ejemplos de locutoras consolidadas.

F. Un hito del periodismo deportivo todavía desconocido

Sara Giménez y Danae Boronat han hecho historia en el periodismo deportivo español. Después de casi un siglo de presencia exclusivamente masculina en la narración de partidos de fútbol, ambas dieron el salto y se convirtieron en las primeras mujeres en hacerlo.

En una encuesta online de elaboración propia realizada a 62 personas de entre 21 y 40 años, todas ellas periodistas o estudiantes de periodismo, descubrimos que únicamente el 35'5% conocía el tema que nos concierne. O lo que es lo mismo, solo 22 personas sabían que Sara Giménez y Danae Boronat habían sido las dos primeras mujeres periodistas en narrar un partido de fútbol de élite en España. Ante la pregunta “en 2019 dos periodistas se convirtieron en las primeras mujeres en narrar partidos de fútbol en España, ¿conoces sus nombres?” El 65'5% respondió que no. En cambio, en otro apartado de la misma encuesta en el que se preguntaba si se conocía el nombre de, al menos, cuatro narradores de fútbol habituales, el 57'4% aseguró que sí. Más de la mitad de los encuestados conocían hasta cuatro narradores y ni siquiera un 40% sabía el nombre de las dos únicas narradoras de fútbol mujeres.

Si nos remontamos a los meses de abril, mayo y junio de 2019, que fue cuando las dos periodistas irrumpieron en la narración futbolística, comprobamos como el tratamiento en los medios de comunicación apenas fue más allá de la publicación de breves noticias relacionadas con los estrenos en la locución de Sara Giménez y Danae Boronat. Centrándonos, en primer lugar, en la versión digital de cinco importantes periódicos nacionales generalistas (*El País*, *20 Minutos*, *El Mundo*, *La Vanguardia* y *La Razón*), solo tres publicaron la noticia (una) en la que anunciaban que Sara Giménez y Danae Boronat se habían convertido en las primeras mujeres en narrar un partido de fútbol. Breves artículos en los que contaban este suceso. De todos ellos, además, únicamente dos (*El País* y *La Vanguardia*) publicaron entrevistas (una cada uno) a las protagonistas. La de *El País* fue conjunta (a Sara y a Danae) y la de *La Vanguardia* fue exclusivamente a Danae. Por último, ninguno de los cinco publicó otro tipo de artículo como uno de opinión o un reportaje.

Medio	Noticia	Entrevista	Otro
El País	No	Sí	No
20 Minutos	Sí	No	No
El Mundo	No	No	No
La Vanguardia	Sí	Sí	No
La Razón	Sí	No	No

*El estudio se ha basado únicamente en las versiones digitales de estos periódicos

Del mismo modo, hemos analizado el impacto que tuvieron las primeras veces de las periodistas catalanas en la locución de partidos de fútbol en medios deportivos. Para ello, hemos estudiado a los cuatro periódicos deportivos con mayor influencia en su versión digital: *Diario Sport*, *Mundo Deportivo*, *Diario AS* y *Marca*. Al igual que ocurría anteriormente con *El País*, *20 Minutos* y *La Vanguardia*, los dos catalanes sí publicaron breves noticias contando el suceso, tanto *Mundo Deportivo* como *Diario Sport*. Además, este último y el *Diario As* entrevistaron a las dos protagonistas centrándose, sobre todo, en preguntas relacionadas con el Mundial Femenino y con cómo afrontaban ser las primeras en narrar. Estas entrevistas se realizaron entre sus estrenos en la Liga Santander y sus participaciones en el Mundial. Es decir, en el mes de mayo. Y, por último, solo *Diario Sport* realizó otro tipo de artículo. Se trató de un artículo de opinión. *Marca*, por su parte, ni siquiera se hizo eco de la noticia, no publicando nada al respecto del tema que nos concierne.

Medio	Noticia	Entrevista	Otro
Diario Sport	Sí	Sí	Sí
Mundo Deportivo	Sí	No	No
Diario AS	No	Sí	No
MARCA	No	No	No

**El estudio se ha basado únicamente en las versiones digitales de estos periódicos*

Mundo Deportivo fue el único de los medios deportivos más influyentes en salirse de lo común y publicar otro tipo espacio. Fue un artículo de opinión escrito por Mònica Planas titulado “Enhorabuena, Danae Boronat”.

The image shows a screenshot of the Mundo Deportivo website. At the top, the logo 'MUNDO DEPORTIVO' is visible in yellow and red. Below it, a navigation menu includes 'Fútbol', 'Fútbol internacional', 'Baloncesto', 'Motor', 'Opinión', and 'Otro Mundo'. A yellow banner at the top of the article area reads 'Coronavirus España | Última hora, en directo'. The main headline is 'Enhorabuena, Danae Boronat' in large black font. Below the headline, the author's name 'Mònica Planas' is listed with the title 'PERIODISTA' and a small portrait of her. To the right of the author's name, there is a social media follow button that says 'Síguelo en:' with a red circular icon containing the letters 'SN'.

G. El techo de cristal, un objetivo a combatir

Pese a los avances conseguidos en los últimos años, el machismo, en mayor o menor escala, sigue presente en la sociedad española. La mujer, en las últimas décadas, ha ido logrando derechos y oportunidades, pero sigue lejos de obtener la igualdad en todos los ámbitos. Millán, Vázquez y Pérez (2015) afirman:

La participación visible de la mujer en el mercado de trabajo español es un hecho que se remonta al último tercio del siglo XX, donde medidas elaboradas por los sucesivos gobiernos han tendido a facilitar la conciliación de la vida laboral y familiar, además de un cambio en la mentalidad del colectivo masculino en el sentido de que las labores del hogar no constituyen una tarea que han de realizar sólo las mujeres.

Lo cierto es que no fue hasta la aprobación de la Constitución Española en 1978 cuando se consiguió la igualdad absoluta entre hombres y mujeres. Así se recoge en el artículo 35, en el que, por primera vez, se establece la igualdad sin ningún tipo de discriminación por sexo. Este artículo dice que “todos los españoles tienen el deber de trabajar y el derecho al trabajo, a la libre elección de profesión u oficio, a la promoción a través del trabajo y a una remuneración suficiente para satisfacer sus necesidades y las de su familia, sin que en ningún caso pueda hacerse discriminación por razón de sexo” (p.35).

Son esas últimas palabras las que sirvieron de impulso para la mujer en el mundo laboral. El punto de partida para empezar a superar la desigualdad. Desde entonces han sido numerosos los avances ejecutados y los triunfos logrados por la mujer a nivel laboral, además de en otras áreas. El protagonismo de la mujer en el mercado laboral es mayor al haber ganado más peso en sectores en los que ya estaba afianzada, haberse consolidado en otros en los que simplemente había aparecido y haberse introducido en algunos sin precedentes femeninos.

El Informe del Mercado de Trabajo de las Mujeres publicado en 2019 refleja el crecimiento de la población activa femenina por segundo año consecutivo. “En 2018, la población activa femenina, integrada por las mujeres ocupadas y desempleadas, experimentó por segundo año consecutivo un incremento interanual de casi medio punto porcentual”. Además, detalla el número de nuevos ingresos de mujeres al mundo profesional: “desde 2007, el año previo a la crisis económica, el número de mujeres activas se incrementó un 3,45 %, lo que supuso la incorporación de 962.800 mujeres al mercado laboral, en calidad de ocupadas o desempleadas”. Este Informe realizado por el Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social indica que “esta evolución

provocó una disminución de las diferencias de género en la distribución de la población activa y la distancia entre ambos sexos disminuyó casi un 52 %”.

Sin embargo, a pesar de la relevancia de los datos que hemos expuesto, la igualdad total sigue siendo un objetivo y no una realidad en el mercado laboral. Y es que “existe todavía en España y no en todas las regiones por igual, tanto en los sectores de actividad como en las profesiones, una fuerte segregación por sexos” (Millán et al., 2015). Es decir, profesiones o determinadas áreas de profesiones con una importante inclinación masculina. Tendencia tradicionalmente generalizada que, en algunos casos, puede llegar a convertirse en el famoso ‘techo de cristal’, esa barrera invisible que limita accesos o participaciones de las personas en el mundo laboral.

En el periodismo deportivo, por ejemplo, la mujer aparece, en muchas ocasiones, relegada a un segundo plano o tiene adjudicada una serie de funciones específicas, distinguidas de las de los hombres. Habitualmente, en programas y tertulias televisivas, “se presenta a la mujer como un reclamo para los espectadores, ya que siempre aparece una chica joven y con buena apariencia física, de pie y tratando temas poco importantes o transmitiendo lo que los espectadores opinan en redes sociales” (Castilla y Linares, 2015:4).

Si nos fijamos en el programa líder de este tipo de formato en abierto, como es El Chiringuito (MEGA), el cual aglutina cada noche una media de 20,000 espectadores, este desplazamiento de la mujer se cumple a la perfección. Este espacio televisivo consiste en un programa deportivo de tertulia que combina la información con el espectáculo y en el que además del presentador, Josep Pedrerol, hay otros 20 o 25 contertulios que van rotando cada noche. Es decir, unos días salen unos en pantalla y otros días salen otros. De todos ellos solo dos son mujeres: Carme Barceló y Rocío Martínez. Las únicas periodistas que opinan junto al resto de los hombres. Además, el programa cuenta en pantalla con una figura más, la de Sandra Díaz Arcas, encargada de reproducir la opinión de la audiencia en redes sociales. Una labor que, curiosamente, siempre han llevado a cabo mujeres, ya que antes de ella lo hicieron Irene Junquera y Laura Gadea.

Analizando otro modelo distinto dentro del periodismo deportivo, como puede ser el de Radio Marca, primera radio deportiva de España, que cuenta con multitud de programas diarios y está presente en 15 territorios de nuestro país, el resultado es bastante similar. En total, como se especifica en su página web, el equipo radiofónico, integrado

por periodistas, técnicos, publicistas y ejecutivos, entre otros, lo forman 100 trabajadores, de los cuales solo 15 son mujeres (Marca, 2020).

Por tanto, observamos como en la comunicación deportiva la mujer está relegada a un segundo plano, bien por estar considerablemente en minoría o bien por realizar funciones, como la de leer mensajes de la audiencia, de menor responsabilidad.

En la narración futbolística, esta discriminación es aún más abrupta. A pesar de las irrupciones de Sara Giménez y Danae Boronat en este apartado de la comunicación deportiva, la desigualdad numérica entre narradores y narradoras es abrumador. En España, de hecho, no hay casos de mujeres narradoras habituales a nivel nacional, lo que refuerza, en este sentido, la idea de ‘techo de cristal’.

El distinguido locutor de Radio Marca, Oliván, resalta que “es indudable que vivimos en una sociedad que todavía no ha enterrado el machismo en cualquier faceta de la vida”. El periodista, que narra partidos de élite semanalmente, cree que “con Danae y Sara se ha derrumbado la primera muralla” y que “es cuestión de tiempo que los dirigentes de las empresas confíen en la calidad de las narradoras y que los aficionados también se mentalicen para poder asociar la narración de un partido con una voz femenina”. (Entrevista personal, 19/04/2020).

Danae Boronat, en este aspecto, no lo duda y asegura que “hemos avanzado, pero aún hay muchos terrenos acotados de los hombres por y para los hombres y ahí ellos no nos van a dejar entrar fácilmente”. (Entrevista personal, 24/03/2020).

CONCLUSIONES

Una vez desarrollados todos los objetivos estipulados para elaborar nuestra hipótesis, hemos extraído cinco conclusiones. La unión de todas ellas sintetiza nuestro trabajo de investigación y representa los puntos clave de la misma.

- 1) Sara Giménez y Danae Boronat pasarán a la historia por ser las primeras mujeres en narrar partidos de fútbol de élite en España a nivel nacional. Después de casi un siglo de presencia exclusivamente masculina en este ámbito del periodismo, las dos periodistas catalanas irrumpieron para ser pioneras y abrir la puerta a posibles sucesoras. Con trabajo, constancia y personalidad lograron conquistar el que, hasta 2019, había sido el único ámbito del periodismo deportivo inexpugnable para el género femenino. Ellas, con sus locuciones en la Liga Santander y en el Mundial Femenino, han originado un nuevo paradigma de narración del que la mujer ya forma parte. Un nuevo espacio, más amplio y plural, que representa un paso al frente de la mujer en su lucha por la igualdad. Por todo ello, sus estrenos, se constituyen como un hito de la comunicación deportiva y configuran el principio del cambio en la narración futbolística.
- 2) Un año más tarde de las irrupciones de Sara Giménez y Danae Boronat, las locuciones de partidos de fútbol en nuestro país siguen siendo llevadas a cabo por hombres en su totalidad. Se trata de un sector de la comunicación deportiva con una fuerte segregación por sexo. Esto se debe a una serie de factores que coexisten y están directamente relacionados. En primer lugar, la narración de partidos de fútbol se trata de una profesión de tradición masculina, que provoca la ausencia de referentes femeninos y la asunción, por parte de la mayoría, del rol del narrador como el adecuado. Por otro y, muy vinculado con el anterior, existe una clara falta de atrevimiento por parte de las mujeres periodistas. Estas, muy a menudo, ven la narración como algo inaccesible por el hecho de ser mujeres o, simplemente, un trabajo no apto para ellas motivado por la escasez de precedentes. Por último, de la mano de las dos anteriores, no abundan las oportunidades. Las principales redacciones de los medios más importantes evidencian una descompensación incontestable en el número de narradores y narradoras, reflejando los pocos puestos que se ofertan para mujeres. La igualdad en dicha profesión es, por tanto, un objetivo y no una realidad.

- 3) Los estrenos de Sara Giménez y Danae Boronat sirvieron para descubrir factores a los que se enfrenta la mujer narradora. En primer lugar, entran en escena comparaciones injustas, puesto que las primeras veces de las dos periodistas catalanas fueron equiparadas a las locuciones actuales de los narradores habituales, y no a los estrenos de estos. Además, el timbre y el tono de la mujer pueden suponer un hándicap para las mismas ya que, por un lado, tienden a poseer un tono más agudo y, por tanto, más propenso a desafinar en picos de voz y, por otro, su tono en la narración aún no está normalizado por parte de la audiencia. Ambas situaciones pueden provocar rechazo por parte del público hasta que se normalice la presencia de la mujer en la narración y, por ende, sus características propias.
- 4) Pese a que las historias de Sara Giménez y Danae Boronat son un hito del periodismo deportivo, no han tenido recorrido hasta la fecha. Sus respectivas irrupciones, incluso en los medios de comunicación, apenas fueron más allá de simples noticias. De las versiones digitales de *El País*, *20 Minutos*, *El Mundo*, *La Vanguardia* y *La Razón*, hemos extraído que solo *El País* y *La Vanguardia* entrevistaron a las periodistas catalanas, aunque una única vez (*El País* a las dos a la vez y *La Vanguardia* solo a Danae). Además, de las versiones digitales de los medios deportivos más influyentes del país (*Diario Sport*, *Mundo Deportivo*, *Diario AS* y *Marca*) hemos descubierto que solo dos (*Diario Sport* y *Diario As*) conversaron con Sara y Danae. Por último, únicamente el *Diario Sport* llevó a cabo otro tipo de artículo, más allá que el de la simple noticia de contar que las catalanas eran las primeras mujeres narrar partidos de fútbol o el de las entrevistas con las protagonistas, y publicó un artículo de opinión titulado. Todo esto, sumando a que medios deportivos como *Marca* ni siquiera se hicieron eco del acontecimiento, corrobora el insuficiente seguimiento que ha tenido la aparición de la mujer en la narración futbolística. Conclusión que nos sorprende, debido a la importancia que engloba el suceso, ya que se trata de la incursión de la mujer en un segmento al que antes no había tenido acceso por ser la voz masculina la considerada idónea para narrar partidos de fútbol.
- 5) De nuestro trabajo de investigación extraemos que la narración futbolística es uno de los casos más claro con vigencia del ‘techo de cristal’ en el periodismo deportivo. Las irrupciones de Sara Giménez y Danae Boronat fueron los primeros pasos para cambiar esta situación, pero el camino hasta conseguirlo se antoja

bastante tedioso. En él intervienen diferentes factores de diversa índole y se engloban condicionantes tanto sociales -el machismo aún imperante en la sociedad- como culturales –profesión tradicionalmente masculina-. Además, la mayor parte de los cargos de responsabilidad y toma de decisiones del periodismo están ocupados por hombres, lo que dificulta, en muchas ocasiones, la accesibilidad de las mujeres a ciertas áreas como la narración.

- 6) En definitiva, la mujer, por medio de Sara Giménez y Danae Boronat, ha dado un paso más en la lucha por la igualdad. En este caso ha sido en la narración futbolística, donde su protagonismo era nulo con anterioridad. Sin embargo, para lograrla por completo, aún queda mucho trayecto por recorrer y su consecución dependerá de muchos más factores que difieren de lo estrictamente profesional. Un hito del periodismo deportivo, que merece ser tratado como tal, y debe ser el principio del cambio. El inicio de la integración y consolidación de las mujeres en la narración futbolística.

IV. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

A. Libros

ALONSO, M. (1976). *Ciencia del lenguaje y arte del estilo*. Madrid: Aguilar.

CRUZ, L. (1995). *La voz y el habla: principios de educación y reeducación*. Madrid: Universidad Estatal a Distancia.

DASTRES, C., SPENCER, C., MUZZOPAPPA, E., y SAÉZ, C. (2005). *La construcción de noticias sobre seguridad ciudadana en prensa escrita y televisión. ¿Posicionamiento, distorsión o comprensión?* Santiago de Chile: Universidad de Chile.

DIEZHANDINO, P. (1994). *El quehacer informativo: el arte de escribir un texto periodístico*. Bilbao: Universidad del País Vasco.

ECHEVARRÍA, B. (2010). *El reportaje periodístico, una radiografía de la realidad: Cómo y por qué redactarlo*. Sevilla: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.

GRIJELMO, Á. (1997). *El estilo del periodista*. Madrid: Taurus.

GUERRERO, B. (2016). *Pero alguien trajo el fútbol: Deporte y Nación en el Norte Grande de Chile*. Iquique: Universidad Arturo Prat.

LEÑERO, V., Y MARÍN, C. (1986). *Manual de periodismo*. Barcelona: Manuales y Tratados Grijalbo.

MARTÍNEZ ALBERTOS, J. (1984). *Curso general de redacción periodística*. Madrid: Mitre.

MEJÍA, J. (2002). *Problemas metodológicos de las ciencias sociales en el Perú*. Lima: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales-UNMSM.

MUÑOZ, J. (1994). *Redacción periodística: teoría y práctica*. Salamanca: Librería Cervantes.

PARRAT, S. (2003). *Introducción al reportaje: antecedentes, actualidad y perspectivas*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.

VÁZQUEZ, M., FERREIRA, M., MOGOLLÓN, A., FERNÁNDEZ, M., DELGADO, M., y VARGAS, I. (2006). *Introducción a las técnicas cualitativas de investigación aplicadas en salud*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.

VIVALDI, M. (1973). Géneros periodísticos: reportaje, crónica, artículo (análisis diferencial). Madrid: Paraninfo.

B. Referencias de internet

AVELLANEDA, V. (2017/01/30). Periodismo de taquito: la mujer en el periodismo deportivo. Economía Femini(s)ta. Recuperado de <https://economiafeminita.com/periodismo-de-taquito-la-mujer-en-el-periodismo-deportivo/> (2020/02/24)

COVARRUBIAS, R. (2009) El ejercicio profesional de la mujer dentro del periodismo deportivo desde la visión de jefes, productores, periodistas, comentaristas y aficionados de Guadalajara, Jalisco. Razón y Palabra. Recuperado de <http://www.razonypalabra.org.mx/EL%20EJERCICIO%20PROFESIONAL%20DE%20LA%20MUJER%20DENTRO%20DEL%20PERIODISMO%20DEPORTIVO.pdf> (2020/03/17)

FUENTES, E. (2003). ¿En periodismo también una imagen vale más que mil palabras? Recuperado de <https://www.upf.edu/hipertextnet/numero-1/imagenes.html> (2020/04/21)

HERRERO, G. (2016/06/13). ¿Dónde están las mujeres? El Confidencial. Recuperado de https://blogs.elconfidencial.com/deportes/tribuna/2016-06-13/eurocopa-francia-2016-mujeres-periodismo-igualdad_1215929/ (2020/03/12)

LUQUE, X. (2011/09/09). Historias de los conflictos entre el fútbol, la TV y la radio. *La Vanguardia*. Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/deportes/20110909/54213932792/historias-de-los-conflictos-entre-el-futbol-la-tv-y-la-radio.html> (2020/03/11)

MILLÁN, M., SANTOS, D. y PÉREZ, L. (2015/02/09). Análisis del mercado laboral femenino en España: evolución y factores socioeconómicos determinantes del empleo. Scielo. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S140574252015000200008 (2020/04/20)

NOCI, J. (2000/01/01). Las raíces de los géneros periodísticos interpretativos: precedentes históricos formales del reportaje y la entrevista, Recuperado de: https://webs.ucm.es/info/emp/Numer_06/6-4-Inve/6-4-02.htm (2020/03/05)

PEDRAZA, C. (2012/03/30). Mujeres en el periodismo deportivo: reflexiones para comprender la transgresión desde la práctica discursiva de las reporteras de deportes.

Recuperado de:

https://www.researchgate.net/publication/332303432_Mujeres_en_el_periodismo_deportivo_reflexiones_para_comprender_la_transgresion_desde_la_practica_discursiva_de_las_reporteras_de_deportes (2020/03/27)

CASTILLA, A. y LINARES, E. (2015). El papel de la mujer periodista en el ámbito deportivo. Recuperado de

<https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/26609/tfgperelpapeldelamujer.pdf?sequence=1> (2020/02/29)

PLANAS, M. (2019/05/17). Enhorabuena, Danae Boronat. Mundo Deportivo.

Recuperado de

<https://www.mundodeportivo.com/opinion/20190517/462287798028/enhorabuena-danae-boronat.html> (2020/04/12)

ROJAS, J. (2010). La construcción de las noticias deportivas desde una mirada androcéntrica: de la invisibilidad a los estereotipos de la mujer periodista. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3750869> (2020/02/24)

FutbolJobs (2019). Descubre cuál es el sueldo mínimo de un jugador de Segunda División. Recuperado de <https://futboljobs.com/blog/quieres-saber-cual-es-el-sueldo-minimo-de-un-jugador-de-segunda-division/> (2020/02/25)

C. Documentos e informes

Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social. (2019). Informe del Mercado de Trabajo de las Mujeres. Recuperado de <https://www.sepe.es/HomeSepe/que-es-el-sepe/comunicacion-institucional/publicaciones/publicaciones-oficiales/listado-publicaciones-mercado-trabajo/informe-mercadotrabajo-estatal-mujeres.html> (2020/04/20)

Constitución Española. Boletín Oficial del Estado, 29 de diciembre de 1978.

Recuperado de <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-1978-31229> (2020/03/06)

D. Entrevistas personales

- GIMÉNEZ, S. (20/03/2020).
- BORONAT, D. (24/03/2020).
- MARTÍN, R. (16/04/2020).

- IZQUIERDO, L. (15/04/2020).
- OLIVÁN, J. (19/04/2020).
- FANLO, I. (16/04/2020).

ANEXO

Entrevista a Sara Giménez

1. ¿Cómo surgió tu vinculación con el periodismo deportivo?

Toda la vida he estado relacionada con el mundo del deporte porque mi padre era entrenador de fútbol y toda mi infancia la recuerdo yendo de campo en campo, viendo partidos de fútbol, y yo desde los 4 años hacía deporte (gimnasia rítmica y baloncesto). Mi día a día se convirtió en mi trabajo porque era lo que más me gustaba. Yo no concebía trabajar en algo que no estuviese relacionado con el deporte. Entonces el periodismo, que también me gustaba, comunicar, seguir los partidos... Fue inercia, rodado, que me acabara dedicando a eso.

2. El motivo principal de esta entrevista es conocer tu historia relacionada con la narración futbolística. El 6 de abril de 2019, en Montilivi, te conviertes en la primera mujer periodista en narrar un partido de fútbol de élite en nuestro país. ¿Cómo ocurrió?

Yo entré en la SER en el mes de septiembre de 2018. Fueron pasado los meses y cuando llevaba 5 meses o así me comentaron “oye, ¿por qué no nos pasas algo? Haz una prueba narrando en catalán y en castellano y vemos qué tal, pero para tenerlo...” y se quedó ahí la cosa. Y, de repente, llegó el mes de abril y el partido ese (el Girona – Espanyol con el que debutó en la narración) fue un sábado y el lunes de esa semana me dijeron: “oye Sara, ¿tú cómo te verías narrando este partido?” Y nada, eso fue por teléfono, aguanté los cinco segundos de rigor para hacer como que me lo estaba pensando y dije que sí. Y ya luego no hubo más conversación porque yo creo que si me lo hubiera pensado un poco más hubiese dicho que no. Así que no me lo pensé mucho y nada, fue eso, de un lunes a un sábado. Toda la semana analizando un poco lo que había hecho por si me había equivocado o no, pero ya solo fue hacia delante, no tenía manera de ir marcha atrás y fue un poco así. Surgió porque el partido era a la hora que era no había nadie para narrarlo, los equipos los conocía y se dio un poco todo rodado.

3. ¿Cómo viviste el introducirte en un apartado de la comunicación que hasta entonces era hipotético para las mujeres?

Bueno, sí que es verdad que en ese momento no pensé que era una mujer o que iba a ser la primera. Estaba tan nerviosa por hacerlo por primera vez... Como la primera

vez que hice un pie de campo o la primera vez que presenté un programa... Las primeras veces siempre te pones más nerviosa. Esta, además, con un plus añadido porque yo creo que la narración es lo más difícil que puedes hacer en el mundo del deporte. Entonces saber que iba a hacer eso, siendo consciente de que no lo iba a hacer del todo bien, que tenía mis limitaciones, que las primeras veces siempre hay fallos... Sabiendo eso, a partir de ahí, dije... “pues bueno, hazlo lo mejor que puedas y ya está”. Y al final, ya te digo, no pensé que fuese a ser la primera mujer... Estaba lo bastante nerviosa ya de por sí... y encima iba a ser in situ... Nosotros no teníamos cámaras para ver repeticiones, ni nada... Por primera vez, si pasaba algo, lo tenía que contar yo. No tenía alguien que me hiciese el trabajo. Cuando eres pie de campo, desde las repeticiones te pueden ayudar y tal, pero ahí no iba a pasar eso. Lo bueno es que me concienció muy rápido de que, para bien o para mal, eso lo tenía que hacer yo y sacarlo de la manera que fuese. También es verdad que me ayudó muchísima gente antes, durante y después del partido. Me ayudó tantísima gente que por eso creo que lo salvamos. Yo dejé el móvil aparcado y cuando acabó el partido y vi que tenía muchos mensajes y mucha reacción... me di cuenta de que la gente lo veía como “una mujer narrando un partid...” Pero yo fue en lo último que pensé. Luego ya cuando me calmé un poco y pasó la adrenalina fui un poco más consciente.

4. Imagino que el nerviosismo fue incrementándose a medida que se acercaba el partido...

Sí, sí. Es verdad que el lunes me dio la euforia y luego cuando pasaban los días decía “pero madre mía dónde me he metido, yo por qué digo que sí”. Pero al final sí que es verdad que los días se me pasaban muy rápidos pero cada día practicaba, me informaba, preguntaba y demás se me pasaban muy rápidos, yo sabía que ya todo iba para adelante. Yo no iba a decir que no, porque yo no suelo decir que no. Aunque yo vea que no estoy preparada o que no lo voy a hacer del todo bien, creo que a las oportunidades siempre hay que decir que sí, a no ser que vayas a pasar un mal rato o no te guste nada. Pero si tú ves que lo vas a hacer y que vas a sacar cosas positivas hay que decir que sí. Entonces iban pasando los días y me daba cuenta de lo que venía y estaba muy nerviosa. Lo pasé mal, estuve noches sin dormir, me costaba comer y bueno lo viví muy intensamente porque me di cuenta de la magnitud y trascendencia que tenía.

5. Dicen que la experiencia es un grado, pero ante la falta de ella... ¿Qué hiciste?: ¿pedir consejos a compañeros? ¿prácticas individuales?

Como la experiencia es un grado fui a buscar a quien la tenía. Hablé con Lluís Flaquer, Miguel Ángel Román... y les fui preguntando. Siempre pienso que cuando haces algo que no dominas tienes que apoyarte en los que sí lo dominan. Cogí un poco de todos ellos, me dieron cuatro consejos, pero si es verdad que para un primer día lo primero que me dijeron fue que no me podía saturar de información o consejos porque quieres hacerlo todos y luego no te sale nada. Yo escuché sus narraciones, practiqué con partidos... Al final yo conocía a los dos equipos, pero llega un momento que dudas si los conoces verdaderamente bien... Entonces me aprendí detalles de todos los jugadores y sobre todo practicar. Por mucha información que tú tengas hasta que no te plantas allí y te dicen “hablando” no te das cuenta de cosas muy insignificantes como tu voz, cómo cantarías un gol, cómo explicarías una jugada... Así que pregunté e intenté poner todo en práctica antes del partido.

6. ¿Hasta qué punto fue complicado lanzarte a la piscina sin tener una referencia femenina?

Quizá me habría ayudado saber lo que pasaron ellas el primer día. Al final yo pregunté a gente que llevaban 20 años narrando, ellos me daban sus consejos desde la experiencia y desde cómo ellos narraban a día de hoy. Lógicamente yo no iba a llegar a ese nivel, ni probablemente voy a llegar a ese nivel. Yo necesitaba empezar de cero y saber con qué me podía encontrar el día uno. Si que es verdad que no me acerqué a ellos por ser hombres sino porque eran los únicos referentes en el mundo de la narración. Cuando empecé con el pie de campo, por ejemplo, hablé tanto con hombres como con mujeres, pero no por ser mujeres, sino porque eran las mejores. Intento aprender de los mejores. En el caso de la narración no pude hacerlo porque no conocía a ninguna. Pero, ya te digo, sí que me habría servido para saber cómo empezar, cómo partir desde cero.

7. Con respecto al timbre y tono de voz, la audiencia estaba y está acostumbrada a sonidos graves y, generalmente, la voz femenina se asemeja con un sonido más agudo. ¿Te puso eso más nerviosa, te añadió más presión?

Lo único que pensé fue en no hacer ningún gallo, no desafinar. En el momento del gol es cuando las voces tienden a ser más finas, a ser más agudas... Es algo que me cuesta controlar, cuando chillas mucho a veces se te va la voz... Sobre todo,

practicaba mucho los goles en casa para saber hasta dónde podía llegar o, quizá, para no arriesgarme demasiado. A lo mejor no eran goles muy bien cantados, de hecho, no lo fueron, pero no desafiné, no solté ningún gallo como sí me pasó en el mundial... El tono de voz era algo que me preocupaba porque cuando vas narrando te das cuenta de que 90 minutos hablando desgasta muchísimo la voz y de ahí puede salir algún gallo.

8. Luego llegaría el salto a la Televisión y, además, en un Mundial. Tú ya formabas parte del equipo de GOL haciendo otras labores, pero llega el pasado verano y anuncian que tanto tú como Danae Boronat vais a narrar partidos, convirtiéndoos así en las primeras mujeres en hacerlo en España en Televisión. ¿Propuesta vuestra, de GOL...? ¿Cómo surgió?

Propuesta nuestra no. Después de Montilivi pensaba que había tocado techo en mi vida. Pensé “mira, que bien, ya está, lo he hecho y seguimos para adelante”. Y bueno, cuando se fue acercando la fecha del Mundial nos lo comentaron y a mí me preguntaron si a raíz de lo de la cadena ser me veía, me apetecía... Y yo haciendo un poco de análisis de Montilivi pensé “a ver, lo he pasado mal, he estado muy nerviosa, pero cuando ha acabado el partido ¿Qué sensación me ha quedado? Pues lo he pasado bien, tengo mucho que mejorar, pero me apetece seguir aprendiendo” y entonces dije que sí, también sin pensar mucho. Pero claro, esto eran muchos partidos, día sí y día también, con equipos de los que no tenía ni idea, con jugadoras que no había visto en mi vida, selecciones de las que no podía seguir el día a día de su actualidad. Entonces fue un reto más, exigirme un poco más, y eso fue lo que me terminó de impulsar a tomar la decisión.

9. Pese a que ya tenías la experiencia del partido de Montilivi, un Mundial es diferente al resto...Y un Mundial además que tuvo un seguimiento bastante notorio en nuestro país por el papel de nuestra selección...

Sí, especialmente los partidos de las selecciones grandes: Francia, España, EEUU... Como en sus ligas estaban y están ganando mucho protagonismo, pues es normal que la gente tuviese ganas de verlas en un Mundial. Con la selección española, sobre todo, se hizo una gran cobertura a nivel de GOL, como si fuese un Mundial, que es lo que fue. Yo no pienso que fuera un Mundial Femenino, sino un Mundial. Y por ello le dimos la cobertura que merecía: previas, análisis, postpartido... GOL se volcó, la programación

esos días era solo Mundial, Mundial, Mundial... Teníamos claro que iba a tener una repercusión importante, pero también jugábamos con el factor a favor de que la gente, quizá, no conocía, como nosotras, a las otras selecciones. Salvo España que lo narraba Iván Fanlo, narrador habitual de fútbol femenino, que conocía al dedillo a las selecciones, el resto de selecciones eran menos conocidas la audiencia y nosotros íbamos aprendiendo sobre la marcha y retroalimentándonos. Sin duda, me cuesta decir si el partido de Montilivi o el Mundial fue más especial para mí, porque las dos fueron dos fueron experiencias buenísimas que me gustaría poner en un pack, porque aprendí muchísimo. Primero una porque fue radio y otra porque fue tele y, al fin y al cabo, es diferente, pero centrándome en el Mundial fue de lo más importante que he hecho. Nunca pensé que fuese a narrar un partido de fútbol, menos de un Mundial, menos en TV, así que todo fue más increíble porque yo nunca pensaba que lo fuera a hacer. No fue solo un partido, fueron muchos más y yo iba aprendiendo sobre la marcha. Por mucho que te prepares, hasta que no estás en el directo y te pasa algo y tienes que salir para adelante... no lo haces. Fue una experiencia maravillosa.

10. Volviendo a la narración en sí, ¿intentaste cambiar cosas con respecto al encuentro de Montilivi? ¿notaste una progresión ligada a la continuidad narrando partidos?

A mí me cuesta cuando hago algo, luego escucharme. Porque siempre veo fallos y me ofusco y no me quiero escuchar... Yo sé los errores que he hecho, pero escucharme me cuesta más. Pero sí que es verdad que intente escuchar el partido de Montilivi porque puede que tú tengas una cosa en la cabeza, pero luego cuando lo escuchas a lo mejor es otra. Y tuve que cambiar cosas porque una cosa era radio y otra tele. Y además en el mundial tenía un comentarista al lado que me ayudaba, que me salvaba y entonces es diferente. Y también es verdad que la narración por televisión requiere otras cosas y cuando no conoces a las jugadoras del todo también se nota. Entonces buscas como herramientas que te ayuden, que te saquen de esa situación... Yo creo que del primer partido del mundial al último fue diferente, espero vaya, fue mejor el último. Ir mejorando cada partido fue mi objetivo.

11. Críticas, halagos... ¿Qué impacto tuvieron tus narraciones en la audiencia?

Bueno, haciendo balance, diría que el 98% de los mensajes fueron positivos. No recuerdo ahora mismo ninguno negativo -imagino que alguno habría- así que creo que es bueno. La gente me felicitaba por haberlo hecho. Eso me halagó mucho, pero al final, yo no hice eso porque una mujer lo estuviese haciendo, sino porque lo había hecho bien. No quiero que me feliciten por hacer mi trabajo, prefiero que me feliciten por haberlo hecho bien, aunque, evidentemente, el primer día no lo iba a hacer del todo bien. Pero la reacción fue muy positiva. Me enviaron mensajes incluso gente con la que no tenía una relación muy directa, gente que no me esperaba que tuviesen la molestia de felicitarme, así que fue un halago muy grande. No me esperaba esa reacción. No recuerdo ningún mensaje negativo.

12. Sin embargo, desde entonces, ni tú ni Danae habéis vuelto a narrar un partido. ¿Por qué? ¿Qué crees que hace falta para que el hecho de que una mujer periodista narre un partido deje de ser noticia y pase a ser algo habitual?

Espero que si algún día vuelve a pasar que una mujer narre un partido no sea noticia y sea algo habitual. Sinceramente no sé qué falta. Esto pasó y creo que la experiencia fue buena, que el resultado fue bueno, que la gente acabó contenta con nuestro trabajo. Desde mi conocimiento creo que nunca una mujer había narrado... Lo que pienso es que hay muchos narradores y pocos partidos que narrar. Es difícil hacerse un hueco cuando ya está ocupado, es difícil ir asomando la cabecita para coger tu sitio y pienso que la clave de todos los trabajos que podemos hacer en el mundo del periodismo deportivo, y en muchos otros ámbitos, está en las oportunidades. Es importante tener oportunidades para poder aprender, mejorar, pero también es difícil tenerla porque no hay sitio. Yo me encuentro con muchos compañeros que el año pasado hacían muchísimos partidos y este año menos porque hay más gente. Es difícil. Porque además es algo que por mucho que tú practiques hasta que no tienes un partido en directo no puedes aprender. No es real hasta que no sientes la adrenalina del directo. Y es un ámbito en el que o sigues aprendiendo o pierdes todo lo ganado durante x tiempo. Yo sí que intento en casa practicar, ponerme partidos de los que no sé el resultado, ponerme partidos que quizás no conozco a todos los jugadores para exigirme un poco más, pero... hasta que no llega un directo es muy difícil. La cuestión es que por nuestra parte (las mujeres), el hecho de que no podamos hacerlo no va a impedir que lo hagamos. Y yo creo que hay que insistir, preguntar, ofrecerte, que sepan que estás ahí, que quieres seguir haciéndolo, que no fue

por colgarte una medalla. Si lo hacemos es porque queremos hacerlo. Insistir hasta que llegue la oportunidad.

13. ¿Hay miedo de productores o jefes en dar oportunidades en las narraciones a mujeres por salirse de lo habitual?

En mi caso, si yo hago un partido voy a aprender durante ese partido, o antes o después: voy a tener que preparármelo. Y me da la sensación de que cuando lo hace un hombre no tiene que aprender, ya sabe narrar un partido. No sé si eso puede influir en que nosotras al no haberlo hecho nunca sea difícil ponernos a narrar un partido, porque estamos en proceso de aprendizaje. Es que no narras un partido y ya eres narrador o narradora. Yo no me considero narradora, porque no lo soy. Simplemente soy una periodista que un día narró unos partidos, pero tengo que seguir mejorando, tengo que seguir aprendiendo. No es cosa de un día. Por eso te digo el aprender por nuestra cuenta para el día que te lo propongan. Si yo vuelvo a narrar algún día voy a tener que aprender cosas. Primero porque habrá pasado mucho tiempo desde la última vez y al estar estancada pierdes el aprendizaje previo y, segundo, como no es algo que haga habitualmente... Además, me parece lo más complicado del mundo del periodismo. En mi caso estoy contentísima porque he tenido muchas oportunidades tanto en la cadena ser como en GOL con el Mundial. Entonces oportunidades sí que he tenido. Estoy esperando a que pueda seguir haciéndolo en un futuro y para ello me preparo por si acaso llega la ocasión.

14. Techo de cristal, estereotipos, prejuicios, machismo... ¿Te ha tocado vivirlo en el periodismo?

Yo en primera persona no. Porque sinceramente no me fijo en que soy una mujer y que por eso tengo menos oportunidades. Yo soy una periodista, conocida en mi círculo de trabajo, soy una periodista más. No pienso que ellos sean hombres y yo una mujer y por eso me traten diferente, si es así, no me he dado cuenta. Para mí no hay techo de cristal porque yo no me lo voy a poner. Entonces, si yo no me lo pongo no me lo va a poner nadie. Sí que es verdad que he visto, en entrevistas que he hecho, situaciones muy diferentes. Marcela Ferrari, que fue entrenadora de Fernando Belasteguín, número uno del mundo del pádel, me contaba que la gente decía “¿por qué hay una mujer entrenando a los números uno del mundo de a hombres?” “¿Qué habrá hecho para estar ahí?” ... Existen, por tanto, estas situaciones. Aunque pensemos que se ha mejorado mucho a nivel social y deportivo, no es así. Sigue habiendo machismo, prejuicios, juicios de valor que

hace la gente sin conocer la situación de los demás y sigue habiendo gente que piensa que las mujeres tienen que hacer cosas relacionadas con mujeres y no con hombres. Es decir, que una mujer entrene a mujeres y no al revés. Esto, en el fútbol, es evidente. En el caso del baloncesto, por ejemplo, está Ana Montañana que fue jugadora, en el staff técnico del Fuenlabrada masculino y no pasa nada. Y en la NBA también pasa con exjugadoras. En el fútbol... es muy difícil. No sé en qué momento va a cambiar la situación, si es que cambia. Lo vemos habitualmente en los banquillos de ambas modalidades. Nos pensamos que hemos avanzado mucho, que la situación está controlada... y no es así. Sigue habiendo muchas injusticias. También te digo, una mujer tiene que hacer un trabajo porque sea buena, no por ser una mujer. No para colgarnos la medalla de “hemos colocado a una mujer en un equipo masculino y qué bien, somos los primeros y vamos a salir en las noticias...” No, tiene que ser porque sea buena. También te digo, quizá no se le da la oportunidad a todas de demostrar que son buenas. Y por eso no hay más mujeres en el mundo del deporte masculino.

15. ¿Cómo analizarías el proceso de aparición y evolución de la mujer en el deporte en general y en el periodismo deportivo en particular? ¿Y en el mundo de la comunicación deportiva, sobre todo en televisión, donde ha pasado de meramente leer mensajes a ser presentadora en solitario, pie de campo, opinar en tertulias o incluso narrar?

Por suerte hablamos de evolución y no de involución. Es importante que se den pasos hacia adelante porque ha costado mucho romper esas barreras o ideologías que decían precisamente eso: que era imposible que una mujer estuviese de tertuliana en una mesa con diferentes hombres o que una mujer hiciese un pie de campo o narrase un partido... Por suerte esa barrera la hemos pasado y ya lo vemos habitual y normal, porque así lo es. Sí que es verdad que la evolución nunca tiene fin. La evolución tiene que seguir siempre hacia adelante y siempre para mejorar. Queda mucho por mejorar, queda mucho por hacer. Es importante que entre todas lo hagamos normal. Porque una mujer no tiene que estar ahí por ser mujer, sino porque lo haga bien y hay muchas mujeres que lo hacen muy bien y que quizá no han tenido la oportunidad. Y desde la normalidad es como mejor lo hacemos para todas, porque al final esto es un trabajo de todas, no es un trabajo individual. Es una cosa colectiva. Yo creo que esto va a ir a mejor. Pienso que esto va a ir a mejor. Que cada vez vamos a ver a más mujeres involucradas en el mundo del periodismo deportivo y que es importante que entre todas lo hagamos de una forma natural,

relacionándonos con hombre, en un mundo en el que históricamente solo era masculino y que ahora hemos demostrado que no es una cuestión de género, sino una cuestión de conocimientos y de actitud.

16. ¿Qué se siente al ser una de las dos únicas periodistas españolas que han narrado fútbol masculino de élite a nivel nacional?

Soy consciente de la repercusión, pero no me siento diferente por haberlo hecho. Me siento diferente a nivel individual, a nivel profesional. Pero no le doy mucha importancia al hecho de si soy la primera, de si soy la última. Eso me da un poco igual, porque no creo que sea relevante. Eso hay que llevarlo con normalidad, con naturalidad, al final yo lo miro egoístamente y es algo (narrar) que no había hecho nunca y lo hice por primera vez y eso para mí profesionalmente me ayudó muchísimo, pero creo que hay mujeres que hicieron cosas antes que nosotras y lo hicieron muy bien y seguramente fueron más importante. No sé, no me siento diferente ni especial porque forma parte de mi trabajo y no quiero pensar que lo hice por ser una mujer, sino por ser periodista. Lo importante es hacerlo.

17. A raíz de tu historia se han hecho entrevistas, artículos y ahora... un TFG. ¿Eres consciente de que has podido abrir la puerta a otras periodistas?

Con todas estas entrevistas, reportajes... me he dado cuenta de que lo que yo veía como normal o como una parte más de mi trabajo, quizás para los demás no es tan normal. Sí que es verdad que muchas chicas de universidades me han escrito -y eso me alegra muchísimo- para hacerme alguna entrevista o preguntarme cualquier cosa. Entonces, yo he pensado “cómo puede ser que lo vean tan difícil” porque pienso, no sé, yo lo único que he hecho es estudiar una carrera, hacer unas prácticas, entrar a trabajar en un sitio y narrar un partido. Quiero decir, el proceso ha sido bastante lógico. Me sabe mal que la gente lo vea tan difícil (llegar) o piense que es imposible, porque pienso que ese es el principal problema: pensar que hay algo imposible. Entonces, me alegra que les haya podido transmitir tranquilidad, normalidad, naturalidad y decirles que simplemente tienen que trabajar. Trabajando llegará vuestro objetivo o no, pero avanzaréis en vuestra carrera profesional, viviréis muchísimas experiencias, aprenderéis muchísimo que es lo más importante y también mejoraréis. Me alegro, en definitiva, si esto ha servido para que tanto hombres como mujeres digan: “podemos hacer cualquier cosa, no hay techo de cristal ni de acero posible que detenga lo que queremos hacer”. Y entonces ahí es cuando

me he dado cuenta de toda la repercusión y magnitud de la situación, pero vaya, el mensaje que quiero transmitir es eso, que no hay nada imposible. Si queremos hacer algo, lo vamos a conseguir más tarde o más temprano, por un camino o por otro, pero lo vamos a llevar a con paciencia, trabajo y mucha actitud.

Entrevista a Danae Boronat

1. ¿De dónde viene tu pasión por el periodismo?

Desde pequeña he vivido el fútbol en casa, lo he mamado de mi familia y me ha gustado desde siempre. Desde joven decía que quería ser periodista y siempre orientado al mundo del deporte. Unos amigos de unos amigos tenían un programa en una radio local de Tarragona (San Pedro y San Pablo). Empezaron a hacer programas sobre el Nástic y me dijeron si quería estar con ellos. Yo aún no había empezado la Facultad. Ya iba al campo, entrevistaba a la gente por la grada... Y eso me enganchó muchísimo. Y hasta ahora. Empecé en la facultad de Tarragona, luego empecé a colaborar en RNE y tuve la suerte de que el Nástic subió a Primera División y se crearon un montón de puestos de trabajo y pude entrar en Onda Cero y hacer mi programa diario de radio.

2. El 12 de mayo de 2019 te convertiste, al narrar un Atlético de Madrid – Sevilla en la Liga TV, en la primera mujer en hacerlo en España. ¿Cómo surgió?

Me lo proponen a mí porque yo unos meses antes decido empezar a prepararme y narrar por mi cuenta. A ver cómo de difícil era eso. Y cuando uno se pone se da cuenta de lo difícil que es. Pero yo tenía ese gusanillo y empecé a probarlo unos meses antes. Sobre todo, yo pensé que ese verano había un mundial femenino de fútbol y dije “ostras, ¿y por qué ese mundial femenino de fútbol también lo van a narrar hombres?” Pensé que sería más sencillo que me diesen la oportunidad de narrar si se trataba de fútbol femenino. Que es una pena, pero lo pensé así, porque si hubiese sido masculino no hubiese tenido esa idea. Yo empecé a prepararme y cuando llevaba un par de meses se lo dije al responsable que teníamos. Le dije que si algún día quería escucharme le dejaba una narración por ahí y que la escucharon. Y bueno, la escucharon y me dijeron que querían verlo de forma más real. Yo lo que estaba haciendo era meterme sola en una cabina. Entonces fuimos al Camp Nou e hicimos una prueba un poco más en condiciones en el derbi vs Espanyol con

Alberto Edjogo. Lógicamente no se emitió en ningún sitio, pero al parecer gustó y la cosa se quedó ahí. Eso era finales de marzo y yo no supe nada más. Seguí practicando, pero no tenía ni idea de lo que iba a pasar. Ese partido, el Atlético – Sevilla, era la penúltima jornada de Liga y al haber horario unificado había necesidad de más narradores. Y de la necesidad surgió mi oportunidad. Tres días antes me preguntaron si yo estaba preparada. Pensé que era un partido femenino. “¿Pero si no hay ese partido?”, dije Y me dijeron “no, no, de la Liga Santander”, respondieron. Me quedé sorprendida. Y después dije “sí, sí, para adelante”. Esos tres días fueron de muchos nervios, de querer que llegara el momento ya. La narración fue muy bien, también gracias a que tuve a uno de los mejores comentaristas como es Alberto Edjogo. Es importante que entre el narrador y el comentarista haya buen feeling. Me ayudó a estar más tranquila, aunque la tensión que tenía en mis cervicales y en la zona lumbar la noté varios días.

3. ¿Cómo viviste el introducirte en un apartado de la comunicación que hasta entonces era hipotético para las mujeres?

No lo pensé en los días previos. Solo estaba centrada en el partido, en que todo saliese bien. Sí que es verdad que algún compañero me dijo: “oye Danae, ¿tú eres consciente de que esto no ha pasado nunca?”. Y yo dije “vale, pero ahora mismo es lo que menos me importa”. En ese momento era algo anecdótico para mí, como lo sigue siendo. No quiero ser noticia por ser la primera, sino por hacerlo bien. Que suene normal y nadie se extrañe. No me paré a pensarlo. A posteriori sí, porque al día siguiente el móvil casi se me funde de llamadas y mensajes. Me sorprendió el alcance que tuvo. La gente se sorprendió porque no era consciente de que nunca una mujer había tenido la oportunidad de hacerlo al máximo nivel. Estuvo bien para que mucha gente se diese cuenta de que todavía hay muchos terrenos por conquistar. Terrenos en los que no se nos ha permitido a las mujeres entrar.

4. ¿Cómo preparaste la narración?

Llevaba meses preparándome. Para presentar los programas yo cada semana veo todos los partidos. En vez de estar en mi mesa y tomando notas, lo que hacía era meterme en la cabina de retransmisión y prepararme los partidos como si fuese a narrarlos. Tomé el método de Lluís Izquierdo: el de los *posits*, montarte el once con los *posits*. En ellos te apuntas un mínimo de información del jugador. A veces cuánto mide, si ha estado tiempo lesionado, zurdo o diestro... Me los preparaba a conciencia y los intentaba narrar. Pero

claro, yo sola. Al final, en la mayoría de partidos siempre hay al menos un comentarista y normalmente un pie de campo también. Pero uno solo... Me aburría de escucharme a mí sola, entonces lo que hacía era pillar a alguien que pasase por ahí -algún compañero narrador- y le decía “oye, te metes conmigo en la cabina y me escuchas y me das tu opinión, me criticas, me haces de comentarista...” Jordi Pons, Lluís Izquierdo, Miguel Ángel Román, Alex Valnegri... Me escuchaban y me decían “venga, que vas por el buen camino, vigila esto, vigila lo otro...” Consejos de los que llevan 20 años ejerciendo. A mí me sonaban fatal (mis narraciones). “No es emitible”, pensaba. Y ellos me decían, “claro, es que nuestros primeros partidos tampoco eran emitibles. Tu problema es que tu primer partido lo va a escuchar cientos de miles de personas. Estate tranquila, pero... es una putada que tu primer partido vaya a tener la audiencia que va a tener”. Al final, se trata de no tener miedo a la crítica. La ha habido y la va a haber siempre. Porque te comparan con los que llevan mucho tiempo haciéndolo. Y eso es tan injusto como comparar el fútbol masculino con el fútbol femenino.

5. ¿Hasta qué punto fue complicado lanzarte a la piscina sin tener una referencia femenina?

Eso da igual. Eso no es importante. Una narración narrada por un hombre y por una mujer no tiene que tener ninguna diferencia. Lo que sí es verdad es que todo el mundo necesita referentes para iniciarte en algo para decir “yo quiero ser como...”. Y tanto Sara como yo no hemos tenido referentes mujeres. Entonces es difícil a la hora de planteártelo porque como nadie lo ha hecho hasta ahora dices “uf, si nadie lo ha hecho a lo mejor esto a las mujeres no se nos da bien, a lo mejor el timbre de las mujeres es desagradable.” Pero una vez que asumí el reto de hacerlo, me dio igual porque yo nunca hubiera imitado a una mujer si hubiera habido. Igual que no intento imitar a ningún narrador hombre. Yo intento tener mi propio estilo, como creo que deberían tener todos: tu estilo, tu lenguaje, tus expresiones, tu vocabulario... pero nunca imitar a nadie. Entonces, en ese sentido, no necesité que hubiera otra mujer referente porque yo no la hubiera imitado. La narración es narración y da igual si es de un hombre o una mujer.

6. Con respecto al timbre de voz, la audiencia estaba y está acostumbrada a sonidos graves y, generalmente, la voz femenina se asemeja con un sonido más agudo. ¿Te puso eso más nerviosa o te añadió más presión?

Sí, hay que pensar en ello porque al final tú haces algo que tiene que ser correcto, agradable, pero como eso es algo muy subjetivo de lo que se trata es de que tú seas consciente de que quizás el tono de la mujer cuando cantes un gol, si subes el volumen y el tono, ese tono más agudo puede ser menos agradable para el oído de personas más sensibles. Entonces, claro que tienes que vigilar porque cuando escucho a un cantante, si su timbre de voz no me gusta no voy a escuchar a ese cantante. Aquí es igual. Para comunicar un partido, para narrarlo, el instrumento es la voz, y tiene que ser agradable y cumplir con ciertos cánones. Pero eso va a ser una lucha... creo que siempre, o hasta que pasen muchísimos años en los que las mujeres empiezan a narrar, a muchos les va a sonar raro el timbre de la mujer y a muchos les parecerá desagradable. A mí me lo dijeron mucho. Creo que es cuestión de costumbres, de dejar los prejuicios a un lado, porque hay muchos hombres que trabajan en radio que tienen la voz aguda y nadie les dice nada, ahí están. Al final, la radio sí que empezó como un medio en el que tener cierto timbre de voz era imprescindible. En los años 60, 70 y 80 todo eran voces muy gruesas y por tanto parecía un coto cerrado. Pero luego ha ido entrando todo tipo de timbres de voz. En esto igual. Falta costumbre. Hacer el oído a ello. Yo creo que no soy una mujer que tenga la voz especialmente aguda. Pero hay mujeres que sí. Si ellas quieren ser narradoras tendrán que modularlo y tendrán que ir con cuidado para que el timbre de voz sea agradable. Ahí entran en juego muchos factores. Román, por ejemplo, me insiste mucho en que la narración no sea plana, hay narradores que todo el rato hablan con el mismo tono, no hay subidas y bajadas... eso hace que la narración sea mucho más aburrida y soporífera.

7. Luego, en verano, te convertiste, junto a Sara, en la primera mujer española en narrar en un Mundial. ¿Cómo ocurrió?

Bueno... Yo ya hacía tiempo que se lo había comentado a mi responsable. Los derechos del Mundial los tenía Mediapro pero no se sabía que pasaría, porque si alguien los hubiese comprado se hubiese emitido en otra cadena. No teníamos la certeza de que se hiciese en gol. Pero cuando ya nos lo confirmaron, nos propusieron si queríamos y dije que por supuesto. Adelante, con el reto que conllevaba. Una de las cosas más difíciles a la hora de narrar es conocer a los equipos. En mi primer partido, Atlético de Madrid – Sevilla, conocía a todos perfectamente. Pero la dificultad de narrar en el Mundial a jugadoras que no habías visto en mi vida era un verdadero hándicap. No has narrado nunca y encima te toca a jugadoras desconocidas... Tuvimos que trabajar mucho en ese aspecto.

8. Pese a que ya tenías la experiencia del partido de Atlético de Madrid y Sevilla, un Mundial es diferente al resto...Y un Mundial además que tuvo un seguimiento bastante notorio en nuestro país por el papel de nuestra selección...

Narramos muchísimos. Como los partidos que narré no eran los de España que los hacía Iván Fanlo y eran los que más audiencia tenían, narraba partidos que no veía tanta gente. La verdad es que no te paras a pensar en la audiencia que va a tener. Yo estaba tan preocupada en pronunciar bien a las japonesas, a las nigerianas... Era muy exigente. Reconocer a las futbolistas, decir bien sus nombres, tener ritmo de partido, no equivocarte... Lo último que preocupaba era saber cuánta gente lo estaba viendo.

9. Volviendo a la narración en sí, ¿intentaste cambiar cosas con respecto a tu debut? ¿notaste una progresión ligada a la continuidad narrando partidos?

Sí, un poco de progresión, sí. Pero necesitas más tiempo. Fueron tres semanas muy intensas. Adelgacé tres kilos y creo que comí lo mismo. Del primero al último había una progresión. Pero en realidad todos los partidos entrañaban mucha dificultad, salvo que coincidiese que alguna selección que ya habías narrado previamente. Decía “ah, a estas ya las conozco. La de la coleta es la centrocampista...” También en los nervios. Ibas estando un poco más relajada. “Venga va, ya he hecho tres partidos”, me decía a mí misma. Pero también, cada vez lo iba viendo más gente. Hice uno de EEUU y recuerdo que tenía mucho seguimiento. Sí que vas mejorando, porque la narración es práctica. Es un oficio tan concreto que necesita de muchísima práctica. Cuando llevas 20 partidos ya eres mejor que cuando llevas uno. Y cuando llevas 50 eres mejor que cuando llevas 3. Pero también influye mucho el nivel o ritmo del partido. A mí me tocó algún 0-0 en el que apenas chutaron a portería con mucho control del balón... Cuando no pasan cosas en el partido tú estás vendido... Ahí es cuando se ve la experiencia/calidad de un narrador. Si el partido no tiene ritmo, por mucho que hayas narrado 100 partidos, estás ahí picando piedra, pero te dificulta mucho la labor. Cuando tocaba algún partido así estabas ahí sufriendo y decías “madre mía qué cuento yo aquí”.

10. Críticas, halagos... ¿Qué impacto tuvieron tus narraciones en la audiencia?

Hubo de todo. Creo que hay mucho desconocimiento. Como todos nos hemos puesto así de cachondeo con amigos o videojuegos a narrar un partido, creo que, desde fuera, muchos piensan que lo podrían hacer. Que piensan que narrar es fácil, sencillo, que no

entraña dificultad porque nunca han narrado un partido de 90 minutos. A lo mejor han narrado cinco minutos y han dicho “bah, soy el puto amo”. Pero narrar un partido completo, aguantar el ritmo... ahí es donde está la dificultad. Desde fuera es muy fácil criticar y los defectos se ven muy rápidos. Pero cuando uno se pone a narrar ve todos los aspectos que entraña una narración y se da cuenta del muchísimo tiempo y muchísima práctica que requiere hacerlo bien. Entonces, a mí las críticas que se limitaban a decir “uy que mala” me entraban por un oído y me salían por otro. Te molestan porque dices es que la gente no tiene ni idea de lo difícil que es esto. Y en cambio sí que encontré mucha gente que valoraba lo que estábamos haciendo. Y que decían “es que es difícilísimo, están narrando a la selección de Japón y lo están solventando”. Por tanto, había gente que valoraba la dificultad. Pero muchísimos otros que iban a la crítica fácil, crítica por la crítica. A mí no me afectaba porque yo iba muy concienciada de que eso iba a pasar. De hacer daño incluso. Pero no te puede afectar. Si te va a afectar, no te metas, porque estás muy expuesto. Estás empezando y te están comparando con los narradores que llevan años haciéndolo. Es así, no podemos cambiar la sociedad. Tú aprendes a base de equivocarte. Yo escucho mis primeros partidos y digo “creo que esto ya lo he corregido”. La cuestión es ser profesional, prepararse muy bien y después lanzarse, ser valiente.

11. Sin embargo, Danae, desde entonces, ni tú ni Sara habéis vuelto a narrar un partido. ¿Por qué? ¿Qué crees que hace falta para que el hecho de que una mujer periodista narre un partido deje de ser noticia y pase a ser algo habitual?

Creo que aquí hay que mirar hacia dos lados. Primero hacia nosotras. Si nosotros no damos el paso al frente, nadie va a venir a buscarnos y a decirnos “oye, ¿tú quieres narrar?”. En mi caso no fue así. Fui yo la que fui a pedir la oportunidad. Porque además creo que ningún responsable se va a arriesgar a proponerle a una mujer que narre. Porque no ha pasado hasta ahora y no va a pasar. Tiene que salir de nosotras. Es decir, prepararnos y decir “quiero intentarlo”. Y después, el otro lado, el de los responsables de los medios. Que sean valientes, que sean responsables de decir “voy a ver si esta persona tiene el nivel”. Lógicamente, no nos tienen que dar la oportunidad por ser mujeres, sino por ser mujeres que lo podemos sacar adelante. Que lo podemos hacer bien a un nivel profesional. No digo a un nivel brillante porque eso como digo necesita tiempo. Entonces, esas son las dos vertientes. Los responsables tienen que dar oportunidades a esas periodistas, que yo creo que tienen que dar el paso al frente que digan estoy preparada y lo quiero intentar.

12. ¿Hay miedo de productores o jefes entonces?

El miedo está en ambas partes. Y ese es el problema. El miedo siempre es el problema. Si yo tengo miedo a la crítica, tengo miedo a equivocarme, pues ya está, ya no puedo hacerlo. Yo sabía que habría crítica y que mucha gente lo rechazaría y me faltaría el respeto. Y eso a tu familia no le gusta, lo pasa mal. Lo primero que me dijo mi madre fue: “¿crees que te tienes que meter en esto de verdad?”, porque ellos solo sufren. Tú te lo tomas como un reto personal. “Yo quiero superarme”, dije. Yo no lo hice por demostrar que las mujeres podemos hacer esto, porque no sé, eso hay que demostrarlo. Yo lo hice como reto personal para ver si yo podía intentar ser narradora o empezar a serlo. Entonces el miedo está en nosotras y también, claro, en los responsables. Ellos tienen que ser valientes. “Si Danae puede ser presentadora de un programa, sola, ¿por qué no puede narrar un partido?”. Eso tienen que pensar. El problema también es que cuando tú tienes el rol asignado de ser presentadora es difícil compaginarlo con el rol de narradora. A mí nadie me ha dicho: “no vas a narrar más”. Pero es que el día tiene las horas que tiene y si en mi horario está planificado para que presente los programas de movistar la liga no es compatible. Porque no libraría ningún día... De todas formas, creo que va a requerir un tiempo el por qué no ha habido otras mujeres. Cuando algunos le daban tanta importancia diciendo: “habéis abierto la puerta”, yo decía: “no, queda muchísimo”. Pero muchísimo, ni en 10 años vamos a normalizar esto. En 10 años habrá solo alguna narradora, ni un 20% de narradoras mujeres. Va a costar muchísimo. Es cuestión de cambiar un hábito que lleva medio siglo instaurado de esta forma. Requiere de mucha voluntad por todas las partes. Que el miedo y las dudas desaparezcan por parte de todos.

13. Techo de cristal, estereotipos, prejuicios, machismo... ¿Lo has vivido en el periodismo?

Yo creo que estamos avanzando. El machismo sigue estando en la sociedad a todos los niveles y en todos los ámbitos, sin duda. Hay mucho trabajo que hacer. Dentro del periodismo deportivo también. Yo, por ejemplo, en Cataluña sí he tenido referentes mujeres periodistas. En TV3 o TVE yo sí veía periodistas deportivas. Hay que seguir avanzando. Han ido cambiando los roles que se nos adjudicaban. Al principio era para hacer de redactoras, después se nos dio la oportunidad de ser opinadoras. Yo estoy en

tertulias en Cataluña, doy mi opinión fútbol. Algo que aún sigue costando mucho. Las mujeres ya tienen muchos roles dentro del periodismo deportivo, pero opinar... menos. Siempre hay mayoría de hombres. Y menos en televisión. Después parecía que en el periodismo deportivo en televisión las mujeres solo estaban al lado de un hombre o leyendo mensajes o la voz de las redes sociales. Los primeros fueron en Canal + con Emi de Miguel y Nacho Aranda al mismo nivel. Luego a mí me dieron la oportunidad en Trece TV junto a Siro López al mismo nivel. Y al final, resulta que una mujer sola puede presentar un programa de fútbol sola como es mi caso. Yo creo que han ido cambiando los roles. Poco a poco se está permitiendo que las mujeres lleven a cabo otro tipo de trabajo. Y hasta ahora en televisión parece que se nos reducía al papel de pantalla, como si todas quisiéramos salir en pantalla por lucirnos, por nuestra apariencia física. Y quizás ahora empiecen a ver que también queremos contar lo que pasa sin que se nos vea. Ser narradoras, hacer el reportaje de investigación. No es necesario que solo salgamos en pantalla. Somos periodistas y nos gusta hacer labores de periodista sin necesidad de salir en pantalla. Está mucho en nuestras manos, de ser nosotras las que abanderemos eso. Hay que pedir esas oportunidades. Y en cargo de responsabilidades... ¿cuántas mujeres hay mandando en redacciones de periódicos o de radio o de televisiones? Se pueden contar con los dedos de una mano. Ese es otro aspecto. Ahí es donde hablamos de brecha salarial o techos de cristal. ¿Por qué una mujer no puede dirigir una redacción en la que mayoritariamente habrá hombres? Creo que ya hemos llegado a un punto en el que hay que ir rompiendo con eso. Y creo que las que ya llevamos ciertos años de experiencia poco a poco nos iremos abriendo paso en ese sentido. Porque yo no me veo presentado toda la vida. Si puedo coordinar una redacción y aportar mi experiencia o cómo llevar un programa... pues también lo podemos hacer, pero claro, aún queda muchísimo. Para que una mujer presente los programas de radio nocturnos de las principales cadenas de este país... va a costar muchísimo. Hemos avanzado, pero aún hay muchos terrenos acotados de los hombres por y para los hombres y ahí ellos no nos van a dejar entrar fácilmente. Hay muchos hombres que no les hace ni puñetera gracia esta irrupción de las mujeres. “Ah, ¿que ahora también quieren narrar? Bueno...”. Yo lo he escuchado estos comentarios en compañeros. Con la boca pequeña, pero... U otros como “bueno, ahora van a salir no sé cuántas que van a querer narrar”. Pues sí, por supuesto. Y habrá no sé cuántas que dentro de unos años van a querer tener puestos de responsabilidad y poder organizar y mandar en el periodismo deportivo.

14. En 2020 te has estrenado como *casteadora*, narrando un torneo solidario de FIFA organizado por Ibai Llanos. ¿Qué tal la experiencia?

Entre la trascendencia y las dificultades técnicas... (era 100% casero, cada uno en su casa, con nuestro ordenador, con su wifi, con sus conexiones, que lógicamente fallan...). Para mí, ponerme a narrar, hacerlo mirando una pantalla de un ordenador, con otros compañeros a la vez (a dos o tres voces) ... Encima ponerte a narrar con referentes de esto como Miguel Ángel Román o Manolo Lama que han marcado tu vida y a las que tienes que ir dando paso... Todas las dificultades técnicas las tenías que sufrir con cachondeo, con cosas más distendidas porque esto lo permitía. Usar un lenguaje más coloquial, se trataba de entretener a la gente y que se olvidaran de las preocupaciones de estos días (covid-19) y sobre todo de recaudar fondos. Me lo pasé muy bien, pero ha habido una parte de sufrimiento por los medios. Sí, he sido la primera *casteadora*. Cuando me lo propusieron dije “madre mía vaya jardín” pero dije que sí porque era por una buena causa.

15. ¿Qué se siente al ser una de las dos únicas periodistas españolas que han narrado fútbol masculino de élite a nivel nacional?

Por una parte, es un orgullo haber dado un pasito muy pequeño hacia la normalización, hacia la igualdad. Me considero feminista, soy firme defensora de la igualdad y derechos de las mujeres. Si yo he contribuido con un pequeño granito de arena a que el mundo del periodismo deportivo siga avanzando hacia la igualdad... encantada, muy feliz de que haya sido así. Por ejemplo, me han escrito muchas niñas/adolescentes que me han dicho “después de escucharte creo que me gustaría intentarlo a mí”. Si ha servido para que muchas chicas que nunca se lo hubiesen planteado, ahora se lo planteen, creo que ha valido la pena. Te sientes orgullosa.

16. A raíz de tu historia se han hecho entrevistas, artículos y ahora... un TFG. ¿Eres consciente que has podido abrir la puerta a otras periodistas?

Claro, se trata de ser valientes. Todos. Los hombres también. Debes tener ese punto de valentía y obviar los fallos o las críticas que puedas tener. Pero en el caso de las mujeres tiene más dificultad porque tienes más miedo porque al no haber habido ninguna te van a decir “pero esta dónde va, qué se ha creído, se cree que puede hacer esto y lo hace fatal en sus primeros partidos”. Si ya alguna recibimos esos golpes antes... hemos roto el hielo y hemos hecho que la gente de repente diga “esta no me gusta como lo hace, pero a lo mejor habrá otra que me gustará como lo haga”. Entonces... ya has roto esa primera

barrera y a partir de ahí las siguientes que vengan que sí gustarán y que serán muy buenas y que algún día narrarán un partido importantísimo: el clásico del fútbol español, por ejemplo, lo narrará una mujer. ¿Cuánto tardará en pasar eso? Pues 50 años probablemente.

17. ¿Qué tres factores destacarías para una buena narración?

Lo primero, ser futbolero. Te tiene que gustar el fútbol o el deporte en cuestión que vayas a narrar. Te tiene que gustar porque la pasión que le pongas se va a notar mucho, va a ser determinante. Si a mí ahora me ponen a narrar un partido de hockey me costaría más imprimírle pasión porque no me gusta tanto como el fútbol. Creo que es un factor clave: que seas apasionado de ese deporte y que hayas visto mucho de ese deporte. Después, ser un buen comunicador. Es decir, el lenguaje, la importancia del lenguaje, de dominar la jerga de ese deporte y también el lenguaje en general. Dominar muchísimo la lengua. Si en una narración de 90 minutos tú no puedes ir cambiando de expresiones, vocabularios (rico y amplio) tu capacidad de ser bueno disminuye mucho. Y, la tercera ser muy metódico: ser muy trabajador, prepararse mucho y muy bien. Los grandes narradores que conozco son muy metódicos, no van a hacer el partido como el que sale a pasear a la calle. Hay una preparación previa exhaustiva, rigurosa y eso hace que puedan ser muy buenos. Si no tienes capacidad de trabajo... La narración de un partido son dos horas, pero seguramente tienes dos horas previas de preparación como mínimo, en función del conocimiento que tengas. Para mí los partidos del mundial requerían dos o tres horas de preparación perfectamente. Un clásico, para mí, requeriría menos preparación porque conoces muchos más de los protagonistas.

Entrevista a Rubén Martín

1. ¿Cómo valoras la irrupción de Sara Giménez y Danae Boronat en la narración futbolística con lo que ello supuso (que por primera vez la mujer narrara fútbol de élite a nivel nacional en España)?

Es importante la visibilidad que le dan al trabajo de otras muchas compañeras en el periodismo deportivo. Son la continuación de narradoras de otra época como Mayte Castro en la Cadena SER en Tenerife o Manoli Chico en la Cadena COPE en Sevilla.

- 2. Se ha abierto una puerta pero, sin embargo, las narraciones de partidos de fútbol siguen siendo, prácticamente en su totalidad, hechas por hombres.**

¿Qué crees que falta para que haya una relativa igualdad en este ámbito?

No solo en el caso de las narradoras, también somos mayoría de los hombres en los micrófonos inalámbricos y en el resto de elementos de una retransmisión, como los comentaristas arbitrales, o ex jugadores. Necesitamos que se vayan sumando cada vez más mujeres.

- 3. ¿Por qué hay esta descompensación? Falta de atrevimiento de las mujeres periodistas, escasez de oportunidades por parte de productores / jefes, trabajo históricamente masculino...**

No sabría decir cuál es la razón fundamental de esa descompensación. Entre ellas estaría, por lo que yo he visto en la Universidad y en los Masters, que todavía hay mayoría de alumnos masculinos en la especialidad de Periodismo Deportivo.

- 4. ¿Crees que, generalmente, las propias periodistas ven la narración de fútbol como una parte del periodismo inaccesible para ellas por el hecho de ser mujeres?**

No creo que en 2020 las periodistas vean inaccesible ninguna función dentro de su trabajo. Porque están tirando abajo todas las puertas con su labor.

Entrevista a Lluís Izquierdo

- 1. ¿Cómo valoras la irrupción de Sara Giménez y Danae Boronat en la narración futbolística con lo que ello conlleva (que por primera vez la mujer narre fútbol de élite a nivel nacional en España)?**

Como puedes imaginarte, estoy encantado. Primero por el hecho de que la mujer empiece a desarrollar una tarea tan típicamente del hombre, y segundo porque son compañeras más y grandes profesionales.

- 2. Se ha abierto una puerta, pero, sin embargo, las narraciones de partidos de fútbol siguen siendo, prácticamente en su totalidad, hechas por hombres ¿Qué crees que falta para que haya una relativa igualdad en este ámbito?**

Lo primero de todo q las empresas apuesten seriamente por ellas, la nuestra lo ha hecho. Ahora estamos en la fase de la continuidad y no tengo ninguna duda q seguiremos viendo a mujeres al mando de las retransmisiones deportivas.

- 3. ¿Por qué hay esta descompensación entre narradores y narradoras?**

Es una mezcla de todo, como te decía se requiere mayor apuesta de las empresas, pero debo decir que también la valentía por parte de las profesionales en afrontar estos retos.

- 4. ¿Crees que, generalmente, las propias periodistas ven la narración de fútbol como una parte del periodismo inaccesible para ellas por el hecho de ser mujeres?**

Sí, lo creo. Pero esto debe cambiar. Danae y Sara nos lo han demostrado.

- 5. ¿Hasta qué punto crees que fueron importantes las narraciones de Sara y Danae (crear unos precedentes, romper una barrera, demostrar que sí es posible...)?**

Considero q fue muy importante, ellas pusieron el foco en un hecho inaudito hasta este momento. Prueba de ello es el enorme interés q suscitaron en los medios sus narraciones. Eso sí, todo esto no servirá de nada si no les damos continuidad.

Entrevista a José Manuel Oliván

- 1. ¿Cómo valoras la irrupción de Sara Giménez y Danae Boronat en la narración futbolística con lo que ello supuso (que por primera vez la mujer narrara fútbol de élite a nivel nacional en España)?**

Valoro como muy positiva su irrupción. Para narrar, como para ejercer cualquier otra faceta del periodismo, se requiere aptitud, conocimiento del medio y buena actitud. Creo que ambas reúnen tales condiciones por lo que me parece genial que se atrevieran a dar ese paso adelante.

2. Se ha abierto una puerta, pero, sin embargo, las narraciones de partidos de fútbol siguen siendo, prácticamente en su totalidad, hechas por hombres ¿Qué crees que falta para que haya una relativa igualdad en este ámbito?

El periodismo deportivo, hasta hace no demasiados años, estaba copado por hombres. Creo que es una cuestión de costumbres e historia de nuestro país. Piensa que el fútbol fue considerado durante muchos años un espectáculo de hombres y para hombres. Pero no lo veo como una discriminación centrada sólo en el periodismo. A día de hoy, hay muy pocas directivas, árbitras o secretarías técnicas. Es un mal endémico del fútbol, que ojalá se subsane con el tiempo. Lo importante es ser un buen periodista, independientemente del sexo que cada uno tenga para ejercerlo.

3. ¿Por qué hay esta descompensación?

Considero que el fútbol no deja de ser una extensión de cualquier otra faceta de la vida. Tampoco hace tantos años que la mujer se incorporó cien por cien al campo laboral. Hasta la década de los años 60-70, el trabajo de la mujer era el de “ama de casa” y en su DNI acostumbraba a poner, en el apartado de profesión “sus labores”. Pero el problema no lo achaco al periodismo en exclusiva. Ha pasado lo mismo en la política, la medicina, la policía, el ejército, taxistas, conductoras de autobuses... El trabajo de la mujer ha estado siempre discriminado respecto al del hombre y el periodismo era una faceta más de una sociedad patriarcal. En España, por ejemplo, tampoco hemos tenido nunca una presidenta del gobierno, por poner un ejemplo clarificador. Lo importantes es que las mujeres sigan ganando terreno y si su deseo es narrar partidos, que no cejen en su empeño y luchen por conseguirlo. Cuando yo inicié mi etapa periodística en el año 1978, en el periodismo deportivo era casi imposible encontrar una mujer, muy raras, contadas excepciones. Ahora hay muchas, afortunadamente. En eso hemos progresado, aunque sea lentamente.

4. ¿Crees que, generalmente, las propias periodistas ven la narración de fútbol como una parte del periodismo inaccesible para ellas por el hecho de ser mujeres?

Creo que sí lo ven algo inaccesible. Es una cuestión mental y de costumbres. Imagino que ocurriría lo mismo con la primera mujer que condujo un automóvil... De hecho, tuvo que llegar un Mundial Femenino para que las TV optaran por narradoras femeninas. Digamos que era una apuesta “que quedaba muy bien”. Pero la confianza ya se ha vuelto a cortar. Hay que seguir creando escuela. Lo importante es ser un gran narrador o una gran

narradora, independientemente del sexo de cada cual. Y deben ser ellas quienes den el paso adelante para demostrar su verdadera capacidad.

5. ¿Existe el machismo, a mayor o menor escala, en la narración futbolística que impida el acceso de la mujer?

Es indudable que vivimos en una sociedad que todavía no ha enterrado el machismo, en cualquier faceta de la vida. Con Danae y Sara se ha derrumbado la primera muralla. Es cuestión de tiempo. De que los dirigentes de las empresas confíen en la calidad de las narradoras y de que los aficionados también se mentalicen para poder asociar la narración de un partido con una voz femenina, cosa que, hoy en día, todavía no se ha producido. Creo que los oyentes todavía se decantan por escuchar partidos narrados por hombres que por mujeres.

6. ¿Hasta qué punto crees que fueron importantes las narraciones de Sara y Danae?

Me pareció fundamental que Danae y Sara dieran el paso adelante y se tiraran a una piscina tan complicada. Es de valientes y de tener un sentido importante de sus cualidades, una buena autoestima personal y profesional. Pero la realidad es que el tema, por desgracia, no ha tenido continuidad. La narración deportiva sigue siendo cosa de hombres y me temo que la situación no cambiará en unos cuantos años, soy más bien pesimista. Y si no hay continuidad, el progreso será mínimo y muy lento.

Entrevista a Iván Fanlo

1. ¿Cómo valoras la irrupción de Sara Giménez y Danae Boronat en la narración futbolística con lo que ello supuso

Lo valoro muy positivamente. Creo que es el reflejo de la evolución de nuestra sociedad en términos de igualdad. Hace años la narración femenina de partidos de fútbol seguro que era impensable, pero a día de hoy se ha normalizado la presencia de la mujer en el terreno laboral y creo que existe un gran respaldo social que le permite integrarse en cualquier ámbito de trabajo.

2. Se ha abierto una puerta, pero, sin embargo, las narraciones de partidos de fútbol siguen siendo, prácticamente en su totalidad, hechas por hombres ¿Qué crees que falta para que haya una relativa igualdad en este ámbito?

Simplemente es cuestión de tiempo. Como bien has dicho se ha abierto una puerta. Y eso es lo más difícil. Una vez la puerta está abierta el camino es más sencillo porque aparecen referentes para las personas que quieran dar el paso y eso es clave. Sara y Danae servirán de reflejo para todas aquellas mujeres periodistas que sueñen con narrar partidos. Hace unos años no era tan habitual ver a una mujer ocupando la posición de “pie de campo” en la retransmisión de un partido de fútbol. Hoy en día hay muchísimas. Tanto en radio como en televisión. Creo que con el rol de “narrador principal” (por así decirlo) va a suceder exactamente lo mismo.

3. También en fútbol femenino, donde los narradores seguís siendo mayoría... Sorprende, ¿no?

A mí no me sorprende. Hay más hombres narrando fútbol, independientemente de que género lo practique, porque tradicionalmente esto ha sido así. Pero como decíamos antes, esto va a ir cambiando. De todas formas, ojo. No creo que el fútbol femenino tenga que ser narrado por mujeres y el fútbol masculino por hombres. Creo que plantearlo así podría dar pie a confusión. Si esperamos que el fútbol femenino sea narrado, comentado y, en definitiva, “cubierto informativamente”, de manera mayoritaria por mujeres creo que trasladamos un mensaje erróneo a la audiencia: “El fútbol femenino es cosa de mujeres”. Creo que esto sería nocivo para el fútbol femenino. El fútbol femenino debe abrirse camino demostrando que es de todos y para todos independientemente de si eres hombre o mujer. Nos ha costado años romper con la imagen de que “el fútbol es cosa de hombres”... No cometamos el mismo error con el femenino.

4. ¿Cuáles son las causas de esta descompensación? ¿Falta de atrevimiento de las mujeres periodistas, escasez de oportunidades por parte de productores / jefes, trabajo históricamente masculino...?

Desde luego creo que este es un trabajo históricamente masculino. Y no creo que haya faltado atrevimiento por parte de las mujeres... Es que simplemente ni se lo planteaban... Por suerte esto está cambiando. Cada vez hay menos trabajos de hombres y trabajos de mujeres. El género está dejando de ser un obstáculo para desarrollarte profesionalmente en el ámbito que quieras. Como te decía antes los tiempos han cambiado, y ahora hay un

respaldo social que ayuda a las mujeres a no ponerse barreras. La descompensación ira desapareciendo igual que ha ido desapareciendo en el rol de “pie de campo”.

5. ¿Crees que, generalmente, las propias periodistas ven la narración de fútbol como una parte del periodismo inaccesible para ellas por el hecho de ser mujeres?

Hasta ahora así ha sido. Creo que ni siquiera se planteaban ocupar la posición de narradora. Pero esto ya está cambiando. La irrupción de figuras como Danae y Sara servirán para que muchas mujeres se den cuenta que la narración no es un territorio inaccesible. De la misma manera que Mónica Marchante sirvió de ejemplo para descubrir que el palco de un estadio de futbol no es terreno vetado a las mujeres. Fíjate en el caso de Natalia Arroyo. A parte de futbol femenino, actualmente está comentando partidos de primera división en abierto en Gol. Es la encargada de explicarte el fútbol, la estrategia, el funcionamiento del juego, la lectura del partido... Todo esto a cargo de una mujer. Es tan extraordinario como impensable hace apenas unos años. Por supuesto queda mucho por recorrer, pero soy de los que piensa que vamos por muy buen camino. Y especialmente se ha progresado mucho en los últimos años.

6. ¿Cómo fue la experiencia de compartir el Mundial de 2019 con Sara y Danae?

Fue fantástico. Demostraron muchísima ilusión y profesionalidad. Su entusiasmo se contagiaba y en un entorno de trabajo eso es maravilloso. Creo que, como es lógico, al principio escuchar una voz femenina narrando el partido debió chocar a los espectadores. Pero todo el trabajo de preparación de los partidos sumado al incuestionable talento que poseen sirvió para que rápidamente se naturalizara la “narración femenina”. Además, hay que destacar lo bien acompañados que estábamos en las narraciones... Con comentaristas de mucho nivel como Natalia Arroyo, Albert Artasona o Albert Jiménez... O futbolistas que debutaron en este rol y que parecía que llevaran años haciéndolo: Sonia Bermúdez, Ana Romero, Ainhoa Tirapu, Ruth García... La apuesta de Gol por ese mundial fue extraordinaria. Todos los partidos en exclusiva, tertulias, programas especiales... Un montón de horas de futbol femenino con la aportación diaria de especialistas de mucho nivel. Creo que se generó el entorno perfecto para la irrupción de Danae y Sara como narradoras.

